

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et
justicie partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los co-
misionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 rs. trimes-
tre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.
—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saa-
vedra, 55, rue Taitbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

CORRESPONDENCIA

DE EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Roma, 13 de Diciembre de 1871.

Mis queridos amigos: El día 10 se dignó el in-
cansable Pontífice admitir en audiencia pública
a todos los profesores de la facultad de teología,
presididos por el señor Arzobispo Fizzani, que
como sabe el lector, desempeñaban cátedras en
la antigua Universidad romana, y renunciaron
todos sus propiedades por no servir al Gobierno
del rey excomulgado. Su Santidad para ocurrir
a las necesidades de la enseñanza, y visto que
todos los alumnos se negaban a asistir a las cla-
ses de los profesores, nombrados por Castagnola,
de su peculiar particular, siguió y sigue costean-
do el sueldo de cátedras y gastos materiales.
Dar gracias a Pío IX de esta paternal obra y ase-
gurarle de la inquebrantable fealdad de profesores
y discípulos, era el objeto de la audiencia
del 10. Así lo manifestó el señor Arzobispo en un
breve y sentido mensaje: «Que Su Santidad con-
testó en estos términos: «Celebro que siga sien-
do provechoso y fructífero, para en adelante el
socorro que en mi pobreza, puedo daros, y toda-
via celebro más y me causa mayor gozo el obser-
var que apartados de la Universidad ex-romana,
continúan con fruto la enseñanza verdadera. Esa
Universidad, en la forma en que la han transfor-
mado sus reformadores, no es digna de vuestras
sanas doctrinas ni de vosotros; huyendo, evitais
el peligro de contaminaros con los innumerables
y perniciosos errores que allí se enseñan. Dios
bendiga vuestra resolución y vuestra enseñanza.»
Como otro de los innumerables consuelos que
Su Santidad recibe del amor de los pueblos, es
notable el mensaje firmado por doscientas mil
damas irlandesas, presentado con una conside-
rable suma para el Dinero de San Pedro, en una
reciente audiencia por monseñor Kerby, rector
de este colegio irlandés.

Estas repetidas audiencias prueban el buen es-
tado de salud de Pío IX, y la inalterable calma
que le domina en medio de tantas tribulaciones,
sirviendo al mismo tiempo de menfís a la propie-
dad masonica, en especial en lo relativo a la
tan soñada conciliación, pues en todas las au-
diencias no deja Su Santidad de insistir en ade-
manes y acento de la más resuelta convicción en
su propósito de primero sufrir el martirio que
conciliarse en poco ni en mucho con sus espola-
dores y partidarios de la espoliación.

Las garantías y consignas que rodean al Pontí-
fice no escasean tampoco para las personas ecle-
siásticas y empleados en su servicio. El distin-
guido sacerdote D. Alejandro Mancino fue, junto
a Santa María la Mayor, y ya Zingari, objeto de
repetidos insultos el día 8 y ofensas hasta de he-
cho, a ciencia y paciencia de los vigilantes pú-
blicos.... El 9 en la vía Hungara, frente del palacio
Salviati, sufrieron iguales demostraciones pa-
trísticas cuatro guardias de Su Santidad, que ha-
bían salido del Vaticano en traje particular, ob-
servados por los centinelas y esbirros del exco-
mulgado, no cesaron de verse en continuo atropello
hasta obligarlos a regresar al Vaticano en-
tre los silbidos y pedradas de la chusma y el in-
mutable silencio de los ciudadanos vigilantes.

Los consejeros del *gabinete* siguen adelante
su plan infernal de destruir las corporaciones re-
ligiosas, sin necesidad de recurrir a leyes atea-
torias: bastan los hechos, y después no habrá
más que legislar sobre hechos consumados. El 11
del actual, la autoridad pública, acompañada de
zapadores, ingenieros, herreros y demás medios
morales italianos, se presentó en el convento de
San Andrés del Quirinal, Noviciado de jesuitas,
intimó la entrega, negóse el superior, y derriba-
das las puertas, tomase posesión del edificio, en
nombre de S. M. Víctor Manuel. Y con esta pa-
saron ya de sesenta los conventos robados, así al
portuñés, y con noticias contradictorias; unas
veces que Víctor Manuel no quiere; otras que lo
hace con repugnancia; otras que sólo es para
atender a necesidades del momento: todo para
alarmar poco, engañar a los tontos, y lograr la
completa destrucción de las comunidades. Tan
magnífico edificio, añadido al convento de mon-
jas de Santa Teresa, está destinado para caballe-
rias reales; hoy han comenzado los trabajos, y
en breve tendrán habitación los caballos de Víctor
Manuel, sólo con haber firmado su amo que
vayan a la calle y queden en la indigencia las
monjas y los frailes.... ¡propietarios! Animado
el municipio con el buen ejemplo del monarca,
ha firmado también, pues aquí todos tienen au-
toridad sobre las cosas de la Iglesia, la expro-
piación para servicio público del convento de
San Gregorio al Monte Celio, y sin más trámites
ni Consejos de ministros, tomó ya posesión de lo
ajeno. Ignoro por qué nos enseñamos tanto con

La Internacional, cuando sus obras tienen al ménos
el mérito de la franqueza.

El gravísimo negocio de si los padres de la pa-
tria podían sin peligro de muerte disuadir en
Monte Citorio, se ha resuelto a placer de todos:
los padres se van, el público no asiste, las damas
sólo acuden ya en número de siete.... Según el
Internacional, el presidente lee los presupuestos,
no hay quien los entienda ni discuta, los apor-
tan unos cuantos, y prepara su bolsa al país.
Billia dijo en la sesión del 9 que el Parlamento
no era ya una cosa seria y que no quería existir
más, y se fue; Rattazzi dijo en la misma que los
Gobiernos constitucionales sólo tienen de real la
forma, y que ni aun esta observaba el ministe-
rio; y como finde fiesta, el día de la Sella, pre-
sente a los presupuestos de 1872 para que sean
aprobados en el acto, y en los cuales sólo hay un
déficit de 300 millones de francos.... con la ven-
taja de que a los 1.800 del total presupuesto sólo
tiene que añadir 500 más de error forzoso de pa-
pel, 117 que pide el de la Guerra para fortifica-
ciones, 8 para material de guerra y 27 para trans-
formación de armas, etc., etc., según el pú-
blico da en decir, el verdadero presupuesto
en 1872 será de más de dos mil millones de
francos.... En este, que no pagará Italia, no se
cuentan cien mil francos señalados a la emba-
jada del padre junto al hijo, que aún debe au-
mentarse, porque, como dijo Visconti-Venosta
en la sesión del 9, esta suma es necesaria para
dar autoridad a D. Amadeo, y ya que ha venido
a ser el primero de los españoles.

A pesar de que este ministerio ha hecho la
Italia una, la Italia desgraciada le combate y
trata de nombrar otro más internacional al efec-
to, el excomulgado llamó en Turin al conde
Ponza de San Martino, el precursor de las bom-
bas de Cadorna, para tratar de la formación de
un nuevo ministerio en el caso ya más que pro-
bable de que Lanza con los suyos deban ceder el
puesto a otros que terminen bien y mejor la co-
media.

Una de las escenas es la de los robos diarios;
ya no se roba sólo a los diputados en plena plaza
Trajana, como a Minghetti, sino que se atenta a
sus inviolables garantías dentro del mismo Parla-
mento. Con lágrimas en los ojos se quejan
los masones de que dentro del mismo local y en
punto donde sólo debía haber padres, un hijo es-
puró robó la cartera y el contenido a un diputa-
do por Nápoles, llegando a la desvergüenza del la-
dron a devolverle, en carta franquizada, al otro
día, la cartera sin el contenido. El Internacional
afirmó, dice ayer, que no le extraña que se robe
sino que no se robe más, y pide que se robe
una policía secreta, como en los tiempos ominosos
del cruel pontificado.

Otra de las escenas es ver cómo los Senadores,
en vez de discutir presupuestos, vienen a Roma a
sacar cuartos; En efecto, el honorable senador
Gino-Lises, anuncia posposponiendo en los dia-
rios que ha abierto por servir al público, en el
palacio Galiziano, un depósito de porcelana.

Otra es el veredicto del tribunal de Roma sobre
los hechos escandalosos, insultos, ofensas,
palos, heridas, contra católicos, etc., que tuvieron
lugar el 10 de Marzo último, a presencia de la
fuerza pública; eran quince los acusados; pe-
ro el tribunal, en audiencia del día 9, des-
pués de maduro examen, descubrió que los
hechos eran discursos, y como tales, irrespon-
sables, porque la lengua es, como la prensa, libre....
En su consecuencia los acusados fueron puestos
en libertad y declarados mártires. Solo uno que
apelo, pues quería indemnización, pagó su in-
gratitud, y el tribunal, en la misma Audiencia,
le condenó a un mes de arresto, sin perjuicio
de real indulto que es seguro.

Y otra, por hoy, es el haber llevado a efecto la
muñer de D. Humberto, doña Margarita, una
obra imperecedera de piedad católica, cual es el
haber ido el domingo 10 a Misa y nada menos
que a la basílica de San Pedro, sin pedir permiso
al Cabillo, suceso que anuncian todos los ma-
sones como prueba de que esa princesa lo en-
tiende, pues de día oye Misa y por la noche ya
ver representando, dando nutridos aplausos, la mo-
ralísima comedia *Las Educandas de Sorrento*....

TAMERIO.

PARTE EXTRANJERA.

El diario oficial francés publica el siguiente
decreto convocando a los electores para llenar
las vacantes de la Asamblea nacional:

«El presidente de la república francesa decreta:
Artículo 1.º Se convoca para el domingo 7 de
Enero próximo, a fin de proveer los puestos de
diputados vacantes por opción, anulación, muer-

te ó dimisiones, a los electores de los departa-
mentos designados en el cuadro adjunto al pre-
sente decreto.

Art. 2.º Las operaciones electorales tendrán
lugar con arreglo a las formas determinadas por
los artículos 2.º y 4.º del acuerdo presidencial
de 9 de Junio de 1871.

Art. 3.º Los alcaldes de los pueblos en que
con arreglo al art. 3.º del decreto reglamentario
de 2 de Febrero de 1852 haya que introducir
modificaciones en la lista electoral última del 30
de Julio último, publicarán cinco días antes de
la elección un cuadro que contenga dichas mo-
dificaciones.

Art. 4.º El ministro del Interior queda encar-
gado de la ejecución de este decreto.

Versalles 12 de Diciembre de 1871.

Sigue el cuadro de 14 departamentos que tie-
nen que elegir cada uno un diputado, excepto los
de Bocas del Rhodano, Norte y Orán, cada uno de
los cuales tiene que elegir dos.

Dice un periódico:

«Curiosa es la tarea que ha echado sobre sí la
Asamblea francesa: se propone disminuir la adic-
ción a las borracheras, que en efecto existe en
Francia como en otros países, y al intento, la co-
misión de diputados propone que sea tratada la
embriaguez como delito, estableciendo diferentes
grados de penalidad, desde la multa hasta la pri-
vación de derecho civil.

En Suiza, como en los Estados Unidos, exis-
ten disposiciones análogas; y con tan buenos
ejemplos, nos parece que bien podemos pedir para
nuestro país algo por el estilo.»

Dice una carta de Roma:

«Estamos en pleno invierno: el pavimento de
las calles está helado, y la nieve cubre los mon-
tes vecinos. Nunca se había visto en Roma seme-
jante espectáculo; estamos a siete grados bajo
cero. Sin embargo el tiempo es magnífico: un sol
brillante que envía sus rayos a los puntos más
salientes de la ciudad, calma un poco la crudeza
del tiempo. Los romanos están estupefactos, y se
consuelan del frío diciendo que no será duradero.

La Cámara, al fin iluminada, ha aprobado los
presupuestos de 1871. Sus discusiones carecen de
importancia. Los gastos de la traslación de la
capital parece que habían de suscitar una tem-
pestad; pero todo se ha reducido a algunas ex-
plicaciones que los ministros han dado. Para
mañana se espera la exposición financiera del se-
ñor Sella. Según los rumores más acreditados, el
ministro de Hacienda propondrá un aumento en
la circulación del papel moneda: el resto que
falta para cubrir el déficit, 200 millones de fran-
cos, se basará por su lado de nuevos impuestos.

El resultado práctico del impuesto sobre la
molenda, ha probado que el sistema de contadores
es insuficiente, y que es preciso inventar
otro medio para que ese impuesto produzca lo
que se había presupuestado, es decir, setenta
millones de francos. Sabido es que durante los tres
años que ha estado vigente este sistema, el
Gobierno ha sacado solamente de 25 a 30 millo-
nes de francos.

Los demás impuestos son ya tan gravosos que
es imposible aumentarlos. El impuesto moviliario
produce unos setenta y cinco millones de fran-
cos, y al presente se paga el trece y medio
por ciento. El impuesto industrial está calcula-
do al doce por ciento; y el impuesto territorial
varía del quince al veinte por ciento, y aun ex-
cede, a causa de los gastos comunales.

El déficit para 1872 está calculado en ciento
ochenta millones de francos; pero faltan algunas
adiciones que lo harán crecer hasta doscientos
millones. En esta partida figuran los créditos
que el ministro de la Guerra va a pedir para
poner en planta el nuevo sistema de defensa. Sa-
bido es que el ministro en principio pedía
doscientos millones que habían de repartirse en
diferentes ejercicios económicos; pero de esta
partida han tenido que rebajarse cincuenta mil-
lones, pues el ministro de Hacienda se opuso
a un nuevo aumento anual de quince a veinte
millones.

No se qué acogida dispensará la Cámara de
diputados a todas las proposiciones del Sr. Sella,
cualesquiera que sean. No todos los impuestos
existentes entran en las cajas del Estado. Casi
todos los ayuntamientos están atrasados en el
impuesto de *dazio-consumo* y del *redditi di ri-
chezza mobile*, que en Italia se llama *miseria stable*,
hasta el punto de que el ministro de Ha-
cienda les ha prevenido que no consentirá más
demoras y que se hará pagar; *che si farebbe pa-
gare*. Pero del *detto al fatto* ce gran tratto, dice

no hubiera tardado en apoderarse de sus
cosechas, de sus granos, de sus caballerías y
hasta de sus aperos de labranza; pero en aquellos
tiempos no era tan fácil arruinarse; todos cuan-
tos labradores habían entonces en Escocia se ha-
llaban en el mismo estado de pobreza; y por lo
mismo que era muy difícil elevarse a una gran
altura, la caída nunca podía ser muy peligrosa.
Los labradores de aquel tiempo se hallaban, por
sus escasos medios y falta de crédito, reducidos
a la mayor miseria; pero por la misma razón los
era imposible hacer una bancarota. A esto debe
añadirse con respecto a Triptolemo, que la falta
de sucesos de sus planes, y los gastos que estos
ocasionaban, se hallaban compensados en cierto
modo por la parsimonia y extrema economía de
su hermana miss Bárbara, en cuyas bellas cua-
lidades no tenía igual. Esta hubiera realizado, si
la cosa hubiese sido posible, la idea de aquel fi-
lósofo que decía que el sueño era una necesidad
imaginaria y la hambre una mera costumbre;
este filósofo parecía haber renunciado a uno y
otro; pero los que lo observaban de cerca descu-
bieron, por desgracia suya, que estaba en in-
teligencia secreta con la cocinera de la casa, que
le introducía muy a menudo en la despensa.

Pero miss Bárbara no era capaz de semejantes
fraudes; por el contrario, se levantaba muy tem-
prano y se acostaba muy tarde, daba a sus cria-
das una tarea bastante crecida y no las permitía
de vacaciones; todo ello y un montón de cosas más,
el aire parecía ser su único regalo, y hubiera

el proverbio italiano; y si los ayuntamientos dan
por pretexto su imposibilidad, el Estado no tiene
otro medio que la paciencia. Lo que es induda-
ble, es la aversión instintiva de los pueblos ita-
lianos a pagar los impuestos. En Roma el Go-
bierno ha de guardar muchas consideraciones.
Los ricos se esconden, y los pobres no tienen da-
qué pagar. De todos los impuestos que se exigen
a la capital, yo creo que no se cobra la tercera
parte.

Una correspondencia de Berlín del *Echo* de
Londres inserta las siguientes palabras atribui-
das al general Moltke sobre las eventualidades
de una nueva guerra con Francia: «Estoy con-
vencido de que los franceses provocarán nueva-
mente la guerra tan pronto como se consideren
suficientemente fortalecidos.

«Sin embargo, nuevamente serán también ven-
cidos porque Alemania será más fuerte entonces
que en 1870, y nosotros estaremos en estado de
luchar, si esto sucede, no solo contra Francia,
sino contra ella y sus aliados, admitiendo que
Francia se refugie en su alianza. Pero la mayor di-
ficultad es la de saber lo que nosotros gana-
remos con la guerra. Nosotros no tenemos necesi-
dad de nuevos súbditos franceses, ni de nuevas
conquistas en el extranjero.»

Escriben de San Petersburgo:

«Es inminente un conflicto entre Rusia y Chi-
na, porque esta última reclama el territorio de
Toultcha, que siempre ha formado parte del im-
perio chino. Un enviado de China ha llegado a
Turkistan.»

El *Bien Public* de Gante nos refiere hoy la ses-
ión celebrada por la Asamblea general de la
Obra del dinero de San Pedro de Bélgica.

Los asistentes fueron en gran número, y el
Obispo de Gante presidió la reunión. En un dis-
curso donde la oratoria brilló por los aceros,
de la más alta elocuencia, el Sr. Verpeyden
dió cuenta de los trabajos de la Obra. Otros oradores
ocuparon dignamente la atención de la
Asamblea, y el conde de Alembert leyó en nom-
bre de los antiguos belgas un mensaje dirigido
al Sumo Pontífice.

Algunos tumultos se han verificado entre los
estudiantes de filosofía de Montpellier a los gritos
de ¡viva la república y viva Gambetta! La
causa parece haber sido la dimisión que el pro-
fesor Jeannel ha hecho de la sociedad de lenguas
romanas a que pertenecía, con motivo de haber
entrado en dicha corporación el ex-dictador Gam-
betta. El sábio profesor ha declarado que él no
quiere ser compañero del que considera como el
azote de su religión y de su patria.

Esta plausible conducta ha concitado contra
él las iras de los liberales de Montpellier, que
han aguijoneado a sus discípulos para promover
los tumultos ocurridos.

Escriben de Roma al *Diario de Barcelona*:

«Las fiestas religiosas se mezclan con las so-
lemnidades políticas. Después de la apertura del
Parlamento, hemos tenido el aniversario del dogma
de la Inmaculada Concepción; gran multitud
en las iglesias, iluminación en muchas casas,
recepción en el Vaticano, y por la mañana gran
ceremonia religiosa en la capilla Sixtina, donde
el Padre Santo dijo Misa y dió la comunión a un
gran número de personas.

A la una de la tarde el Harcourt fué al Vaticano
en coche de gala. En la audiencia se habló de
una contestación de M. Thiers. Monseñor Chigi
había hecho saber que en el caso de que el Papa
saliera de Roma, y si graves obstáculos se opu-
sieran a que fuese su residencia en Francia, Su
Santidad estaba decidido a retirarse al seminario
católico de Paderborn, situado en el límite del
duedo de Posen y de la Silesia, con cuyo objeto
había hecho ofertas a Pío IX el Gobierno alemán.

El ministro vacila en presentar la ley sobre
las comunidades religiosas.

Hay en Roma setenta y dos órdenes religiosas
para los hombres y cincuenta y una para se-
ñoras; y juntas ocupan doscientos diez y siete con-
ventos. Según los estados presentados al munici-
pio, los religiosos son 2,400 y las religiosas
2,288, de las que hay 2,051 coristas y 234 legas.

Dice un periódico:

«El diario de París la *Liberté* se hace eco tam-
bien del proyecto que se atribuye a los legitimis-
tas y a los orleanistas de la Asamblea de susti-
tuir a M. Thiers en la presidencia de la repú-
blica.»

dado de buena gana el mismo alimento a todos
los que se hallaban bajo sus órdenes.

Su hermano, indolente en todas sus costum-
bres, pero que por lo demás tenía un buen
apetito, no hubiera hallado inconveniente en
probar de tiempo en tiempo un pedacito de car-
ne, aunque no hubiera sido más que para saber
si los carneros de su hacienda estaban buenos y
gordos; pero si se hubiera aventurado a hacer
tal proposición a su hermana se la hubiera visto
temblar de horror como si se tratase de comer
un niño: sin embargo, como al mismo tiempo
era de un carácter bastante flexible, no le costó
gran trabajo el sujetarse a la necesidad de una
cuaremasa perpetua, y se tenía por feliz cuando
a escondidas de su hermana podía coger un poqui-
to de manteca, con la que doraba cuando más su
pan de cebada, ó escapar a la necesidad de co-
mor salmon seis días de los siete de la semana,
bien fuese en la estación, ó fuera de ella, y cuyo
alimento, por lo común que era en el país en
donde vivían cerca del río de Eske, disgustaba
aun a los mismos habitantes.

Pero aunque Bárbara ponía fielmente en co-
mún todos los ahorros que ella debía a sus gran-
des talentos en economía práctica, y aunque las
propiedades de su madre común, habían pasado
en gran parte a otras manos para ocurrir a sus
urgentes necesidades, se veía llegar el momento
en que sería imposible a Triptolemo resistir por
más tiempo a lo que él llamaba su mala estrella,
ó según otros, al resultado natural de sus ab-

ca con el duque de Aumale. A pesar de que con
el manifiesto del conde de Chambord se desbata-
ra la fusión de las dos ramas, es, no obstante,
positivo que el conde de París y el mismo duque
de Aumale reconocen en el conde de Chambord
el verdadero heredero de la corona de Francia, y
en ese reconocimiento es en el que dice estar ba-
sado el proyecto de elevar a la presidencia de la
república al duque de Aumale.

Este nombramiento no sería, por supuesto,
más que una etapa; el prefacio de una restaura-
ción monárquica. El conde de Chambord sería la
primera ocasión favorable, proclamado rey de
Francia, elevado al trono por sus partidarios y
por los que forman el contingente de la rama se-
gunda. La fusión sería completa, y el conde de
París vendría a ser así el heredero natural de
la corona de Enrique IV. De este modo el duque
de Aumale sería el lugar-teniente general de la
fusión.

La *Liberté* denuncia el anterior proyecto, con
el objeto, dice, de prevenir de lo que pasa a sus
lectores y darles la voz de alerta contra las sor-
presas.

Una carta de Londres, que cita la *Correspon-*
dencia de París, anuncia que a consecuencia de
una manifestación en honor de Ferré y de Ros-
sell, se ha formado allí una sociedad llamada de
los «Vengadores de los mártires». Los miembros
de esta sociedad se han comprometido a entregar
por todos los medios posibles los quince diputa-
dos de la comisión de indultos a la justicia del
pueblo cuando llegue el día de la venganza. Un
tal Suritout, comandante que fué en tiempo de
la *Commune*, y grabador en la actualidad, ha sido
nombrado presidente de los «Vengadores de los
mártires».

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 18 DE DICIEMBRE DE 1871.

¿QUÉ QUEDA DEL CONCORDATO?

Examinemos brevemente las prescripciones
de este pacto solemne y el modo con que son
cumplidas.

Art. 1.º La Religión Católica, Apostóli-
ca, Romana, que con exclusión de cualquier
otro culto continúa siendo la única de la na-
ción española, se conservará siempre en los
dominios de S. M. católica, con todos los de-
rechos y prerrogativas de que debe gozar, se-
gún la ley de Dios y lo dispuesto por los sa-
grados Cánones.

El artículo 21 de la Constitución garanti-
za a los extranjeros residentes en España y a
los españoles que profesasen otra religión, el
ejercicio público y privado de cualquiera otro
culto, sin más limitaciones que las reglas
universales de la moral (que las Cortes no sa-
ben en qué consiste) y del derecho, formula-
do por el reformador del Código penal.

El artículo 27 de la misma Constitución
dice que todos los españoles son admisibles a
los empleos y cargos públicos con indepen-
dencia de la religión que profesen.

Si al texto de los artículos constitucionales
faltase algo para deducir de ellos que el 1.º
del Concordato está roto y quebrantado, po-
dría acudirse a los discursos de las sesiones
de Cortes, en donde se vería que los diputa-
dos y el Gobierno mismo hubieron de conve-
nir después de mucho hablar, en que no po-
dría ya regir en adelante esta parte del Con-
cordato. Mas no hay necesidad de buscar ex-
plicaciones cuando los textos están perfecta-
mente claros, como aquí sucede. El uno dice
unidad católica en donde el otro proclama li-
bertad de cualquiera culto, y unidad católica
y libertad de cultos son dos términos antí-
ticos como luz y tinieblas, como descubierto y
Belial.

Prosigamos.

El artículo 2.º del Concordato dice así: «En
su consecuencia, la instrucción en las univer-
sidades, colegios, seminarios y escuelas pú-
blicas ó privadas de cualquiera clase, será en
todo conforme a la doctrina de la misma Re-
ligión católica.»

Y dijo la revolución: «Entregar la instruc-

suras combinaciones. Dichosamente en esta
misma crisis un Dios bajado del cielo como en
nuestras óperas, se presentó por sacarle de tan-
tos apuros; y para decirlo con más claridad, el
noble Lord, propietario de la hacienda llegó a
su casa de campo situada en las inmediaciones
de su carroza tirada de seis caballos, con sus ba-
tidores, y todo el esplendor del siglo diez y
siete.

Este gran personaje era precisamente hijo del
señor, que había hecho venir a Ynsper del con-
dado de York en Escocia, y tan entregado como
su padre a planes y proyectos extravagantes. Ha-
bía obtenido en medio de las revoluciones de
aquel tiempo, y por cierto número de años, la
concesión de las tierras que pertenecían a la co-
rona en las islas Orcadas y de Schetland, y su
administración bajo el título de Lord Chamba-
lan, en pago de una cierta renta, y había resuel-
to sacar de ellas el mayor producto posible, em-
pleando para ello los mejores métodos de culti-
vo. Como conocía un poco a nuestro amigo
Triptolemo, pensó que este era el hombre que
necesitaba para la ejecución de sus planes. Desde
luego le envió a llamar, y la conferencia se tuvo
en la gran sala de recibimiento. El Chambelan
quedó tan edificado con los recursos del ingenio
de nuestro amigo, y de sus profundos conoci-
mientos en todo lo concerniente a la agricultu-
ra, que no perdió tiempo en asegurarse de la co-
operación de un hombre tan precioso.

(Se continuará.)

EL PIRATA,

POR WALTER SCOTT.

SIR WALTER SCOTT.

(CONTINUACION.)

Hétele aquí ya dueño de sus acciones, pero
como si la naturaleza estuviese reñida con él, la
calidad del terreno de la hacienda era tan mala,
este era tan ingrato y tan rebelde, que no había
medio de obtener ninguna cosecha razonable; lo
producía todo, menos lo que el labrador quería
que produjese; había abundancia de cardillos, lo
que anunciaba un terreno seco; mucho helecho, lo
que indicaba, según dicen, una capa profunda de
tierra, y en fin no faltaban ortigas, lo que daba a
entender que las tierras en otra ocasión habían
sido margadas y aradas profundamente aun en
aquellos parajes en que parecía poco probable
que hubiera podido penetrar el arado, lo que era
una prueba de la tradición popular, que estas
mismas tierras habían sido cultivadas antiguamente
por los Leghts. Había cantidad de piedras para
tener el terreno caliente, según la doctrina
de algunos labradores, y un gran número de
manantiales y arroyuelos, para refrescar y pro-
vocar la savia, según la teoría de otros; pero en

ción primaria al Clero, era aprisionarla en un círculo de hierro.... El poder venido quiso en su loco orgullo someter el entendimiento de los más a la voluntad de unos pocos.... El maestro seglar colocado en las condiciones de la última ley, no es más que un pobre autómatas sin espontaneidad y sin entusiasmo por la ciencia.... Emancipémoslos de una tutela que los desanima y oprime.... Si alguno enseña el error, tengamos fe en la discusión, y ella disipará las nieblas que levantan la ignorancia y las malas pasiones.» (Preamble al decreto de 14 de Octubre de 1868).

«Uno de los obstáculos más resistentes a la generalización de las ideas nuevas, ha sido el monopolio de la enseñanza.... Cuando la enseñanza es libre, la verdad se apodera pronto de las inteligencias, porque la fuerza no decide lo que está sometido al tribunal de la razón. Todas las doctrinas se exponen y discuten entónces.... El Estado deja de responder de los errores de sus catédricos, y cierra la puerta a reclamaciones enojosas que tiene el deber de evitar.» (Preamble al decreto de 22 de Octubre de 1868).

El art. 5.º de este decreto dice: «La enseñanza es libre en todos sus grados y cualquiera que sea su clase.» El 16 añade: «Los profesores podrán señalar el libro de texto que se halle más en armonía con sus doctrinas, y adoptar el método de enseñanza que crean más conveniente.»

En su virtud, y contra lo prevenido en el Concordato, en algunas cátedras se ataca y calumnia abiertamente a la Iglesia y a la Religión católica, habiéndose llegado en alguna a negar la existencia de Dios. Estos ataques y estas negaciones son legales en el estado actual. Véase, pues, si está legalmente roto el art. 2.º del Concordato.

«Art. 3.º Tampoco se pondrá impedimento alguno a dichos Prelados ni a los demás sagrados ministros en el ejercicio de sus funciones, ni los molestará nadie bajo ningún pretexto en cuanto se refiera al cumplimiento de los deberes de su cargo.»

Podríamos aquí recordar los atropellamientos no castigados de las juntas revolucionarias que desterraron a Prelados, como la de Huesca, o intentaron privarles de la jurisdicción espiritual, como la de Segovia, y de los gobernadores que, como el de Valencia, encargaban a los alcaldes de los pueblos, con beneplácito del Gobierno, que vigilasen a los predicadores del Evangelio dándole parte de lo que advirtiesen susceptible de ser interpretado como contrario a las instituciones revolucionarias; pero hay un hecho más notable por su generalidad y más autorizado para probar que este artículo del Concordato ha sido roto: nos referimos al nombramiento cismático del Sr. Pulido, y a los obstáculos opuestos al ejercicio de las funciones propias del reverendísimo señor Patriarca de las Indias por el Gobierno supremo, y a los conflictos sobrevenidos como consecuencia de este en las subdelegaciones castrenses.

«Antes bien, prosigue el artículo, cuidarán todas las autoridades del reino de guardarlas y de que se las guarde el respeto y la consideración debidos según los divinos preceptos, y de que no se haga cosa alguna que pueda causarles desdoro o menosprecio.»

Nuestros lectores recordarán la orden-instrucción del general Serrano siendo regente del reino, rubricada por Ruiz Zorrilla, mandando a los Prelados que retirasen las licencias a ciertos eclesiásticos, las contestaciones de los Prelados y la causa formada contra tres de ellos; no habrán olvidado la traida del Obispo de Osmá a esta corte acompañado de guardias civiles, ni la de los Sacerdotes de Sigüenza que delante de los agentes de la autoridad hubieron de hacerse pasar por ladrones para librarse de los asesinos.

El artículo del Concordato concluye con estas palabras: «S. M. y su real Gobierno dispensarán asimismo su poderoso patrocinio y apoyo a los Obispos en los casos que lo pidan, principalmente cuando hayan de oponerse a la malignidad de los hombres que intenten pervertir los ánimos de los fieles y corromper sus costumbres, o cuando hubiere de impedirse la publicación, introducción o circulación de libros malos y nocivos.»

Hace tres años que los Obispos piden y reclaman inútilmente el apoyo prometido, siendo el caso que el Gobierno no puede ahora concedérselo para los fines indicados en el artículo, porque según el art. 17 de la Constitución ningún español podrá ser privado de emitir libremente sus ideas y opiniones, ya de palabra, ya por escrito, valiéndose de la imprenta o de otro procedimiento semejante.

El art. 4.º del Concordato es una ampliación del 3.º, y está quebrantado por los mismos hechos.

Los artículos 5.º, 6.º, 7.º, 8.º, 9.º, 10, 11 y 12 que tratan de la circunscripción de diócesis y de las jurisdicciones extintas nunca fueron enteramente cumplidos; más los Gobiernos revolucionarios han prescindido de ellos en todos los proyectos del culto y Clero presentados hasta ahora a las Cortes, reduciendo por sí y ante sí las diócesis según les ha parecido.

Lo mismo debe decirse de los artículos 13, 16 y 17 que establecen el número de dignidades, cánigos y beneficiados que habrá de haber en cada iglesia. Los ministros han formado sus proyectos, como si dichos artículos no existiesen.

Los artículos 14 y 15 no hablan de cosas que tengan relación con el Gobierno; pero el último de estos artículos que llama a los Cabildos Senado y Consejo de los muy reverendos Arzobispos y reverendos Obispos ha sido recientemente agraviado y destruido por el decreto de 11 de este mes en que el ministro de Gracia y Justicia llama a los Canónigos nombrados por el Gobierno representantes de la potestad civil e indica que el dean está para agenciar votos en las elecciones de Vicario capitular.

El artículo 18 señala las prebendas reservadas a la libre provisión de Su Santidad para premiar el mérito de Sacerdotes españoles distinguidos por su celo y doctrina; el Gobierno no tiene medios para impedir a Su Santidad el nombramiento, pero lo hace inútil no pagando a los Sacerdotes nombrados.

Los artículos 19 y 20 dan reglas que no son observadas o lo son mal por parte del Gobierno para las provisiones.

Los artículos 21, 22 y 23 están quebrantados por lo que toca a la Real Capilla, y los proyectos presentados a las Cortes los quebrantan en cuanto a las demás iglesias que en ellos se nombran.

El art. 24 trata del arreglo parroquial; sabidas son las dificultades que antes de la revolución encontraron los Prelados para llevarlo a cabo, y las tentativas hechas después de la revolución para reducir las parroquias prescindiendo de los Prelados y de este artículo del Concordato.

Los arts. 25 y 26 no tratan de cosas que digan relación al Gobierno. El 27 era un artículo de carácter transitorio.

El art. 28 prescribe la conservación o creación de seminarios eclesiásticos en la diócesis, y de cuatro seminarios centrales. La última disposición no llegó a tener cumplimiento; el Gobierno revolucionario destruyó todo el artículo suspendiendo indefinidamente el pago de la renta debida a estas escuelas de teología.

Por el art. 29 el Gobierno se comprometió a «mejorar oportunamente los colegios de misiones para Ultramar, y a tomar desde luego las disposiciones convenientes para que se establezcan donde sea necesario, oyendo previamente a los Prelados diocesanos, casas y congregaciones religiosas de San Vicente de Paul, San Felipe Neri y otra orden de las aprobadas por la Santa Sede, las cuales servirán al propio tiempo de lugares de retiro para los eclesiásticos, etc.

Los Gobiernos moderados habían dejado establecer en toda España cuatro o seis casas de misioneros para Ultramar; para la otra de las órdenes religiosas aprobadas por la Santa Sede nunca quisieron dar consentimiento, a pesar de estar tan estrechamente obligados. El Gobierno revolucionario expulsó de España a aquellos pocos religiosos; a los sacerdotes que vivían juntos en algunas casas con aplauso de los Obispos, apoderándose de sus modestos muebles y destinó los edificios a usos muy distintos.

El art. 29 dice que «se conservará el instituto de la Caridad, bajo la dirección de los clérigos de San Vicente de Paul, procurando el Gobierno su fomento.

El art. 29 dice que «se conservará el instituto de la Caridad, bajo la dirección de los clérigos de San Vicente de Paul, procurando el Gobierno su fomento.

El art. 29 dice que «se conservará el instituto de la Caridad, bajo la dirección de los clérigos de San Vicente de Paul, procurando el Gobierno su fomento.

El art. 29 dice que «se conservará el instituto de la Caridad, bajo la dirección de los clérigos de San Vicente de Paul, procurando el Gobierno su fomento.

El art. 29 dice que «se conservará el instituto de la Caridad, bajo la dirección de los clérigos de San Vicente de Paul, procurando el Gobierno su fomento.

El art. 29 dice que «se conservará el instituto de la Caridad, bajo la dirección de los clérigos de San Vicente de Paul, procurando el Gobierno su fomento.

El art. 29 dice que «se conservará el instituto de la Caridad, bajo la dirección de los clérigos de San Vicente de Paul, procurando el Gobierno su fomento.

El art. 29 dice que «se conservará el instituto de la Caridad, bajo la dirección de los clérigos de San Vicente de Paul, procurando el Gobierno su fomento.

El art. 29 dice que «se conservará el instituto de la Caridad, bajo la dirección de los clérigos de San Vicente de Paul, procurando el Gobierno su fomento.

El art. 29 dice que «se conservará el instituto de la Caridad, bajo la dirección de los clérigos de San Vicente de Paul, procurando el Gobierno su fomento.

El art. 29 dice que «se conservará el instituto de la Caridad, bajo la dirección de los clérigos de San Vicente de Paul, procurando el Gobierno su fomento.

El art. 29 dice que «se conservará el instituto de la Caridad, bajo la dirección de los clérigos de San Vicente de Paul, procurando el Gobierno su fomento.

El art. 29 dice que «se conservará el instituto de la Caridad, bajo la dirección de los clérigos de San Vicente de Paul, procurando el Gobierno su fomento.

El art. 29 dice que «se conservará el instituto de la Caridad, bajo la dirección de los clérigos de San Vicente de Paul, procurando el Gobierno su fomento.

El art. 29 dice que «se conservará el instituto de la Caridad, bajo la dirección de los clérigos de San Vicente de Paul, procurando el Gobierno su fomento.

El art. 29 dice que «se conservará el instituto de la Caridad, bajo la dirección de los clérigos de San Vicente de Paul, procurando el Gobierno su fomento.

El art. 29 dice que «se conservará el instituto de la Caridad, bajo la dirección de los clérigos de San Vicente de Paul, procurando el Gobierno su fomento.

El art. 29 dice que «se conservará el instituto de la Caridad, bajo la dirección de los clérigos de San Vicente de Paul, procurando el Gobierno su fomento.

El art. 29 dice que «se conservará el instituto de la Caridad, bajo la dirección de los clérigos de San Vicente de Paul, procurando el Gobierno su fomento.

El art. 29 dice que «se conservará el instituto de la Caridad, bajo la dirección de los clérigos de San Vicente de Paul, procurando el Gobierno su fomento.

El art. 29 dice que «se conservará el instituto de la Caridad, bajo la dirección de los clérigos de San Vicente de Paul, procurando el Gobierno su fomento.

El art. 29 dice que «se conservará el instituto de la Caridad, bajo la dirección de los clérigos de San Vicente de Paul, procurando el Gobierno su fomento.

El art. 29 dice que «se conservará el instituto de la Caridad, bajo la dirección de los clérigos de San Vicente de Paul, procurando el Gobierno su fomento.

El art. 29 dice que «se conservará el instituto de la Caridad, bajo la dirección de los clérigos de San Vicente de Paul, procurando el Gobierno su fomento.

El art. 29 dice que «se conservará el instituto de la Caridad, bajo la dirección de los clérigos de San Vicente de Paul, procurando el Gobierno su fomento.

lucionarios: no está acordado nada, por la sencilla razón de que eso lo ha de acordar Carlos VII, y los carlistas todos nos hemos de atener a lo que Carlos VII acuerde.

Y vamos a decirle más al colega, porque le pica mucho la curiosidad, y nosotros estamos en venas de franqueza.

Hay carlistas que creen lo más conveniente retraerse; hay carlistas que creen lo más conveniente votar solo a carlistas, o votar solo a revolucionarios radicales; pero no hay ningún carlista, desde D. Carlos abajo, o incluso D. Carlos, que crea y no sepa que el voto o el retraimiento no es más que un accidente, que al triunfo no se va ni el triunfo se logra por el voto o por la abstención, según las circunstancias, y en algunas circunstancias, se pueda hasta cierto punto, solo hasta cierto punto, preparar el triunfo. Si hay lugar, sea para votar, sea para retraerse, lo que manda Carlos VII, que será lo que hagan todos los carlistas, nos ha de señalar qué es lo que más conviene en aquel momento.

¿Quiere más franqueza La Epoca? Pues note que esa franqueza en nosotros es puramente gratuita o graciosa, porque a la verdad, y diga lo que quiera el colega, maldita la cosa nos interesa dar explicación ninguna ni a los conservadores de La Epoca, ni a ninguna variedad de conservadores. Lo que hacemos los carlistas, sea lo que fuere, será siempre lo más justo, lo más moral, lo más decente, y lo que más convenga a la patria.

Escribía La Regeneración:

«No hay una sola palabra de verdad en el párrafo que a los periódicos carlistas dedica anoche La Epoca.»

Señala La Epoca, y se lo hemos dicho millares de veces, que el partido carlista está perfectamente unido, y que en su política no hay ni optimismo ni pesimismo.

La política del partido carlista está claramente determinada en los documentos que varias veces ha suscrito el señor duque de Madrid, que es el que tiene levantada en sus manos la única bandera salvadora de España.

Con estas palabras dejamos satisfecho, por lo que a nosotros toca, el deseo manifestado por La Epoca.

La Reconquista decía:

«La Epoca ha oído decir que algunos carlistas, partidarios del retraimiento, tratan de votar a los secuaces de La Internacional, y con este motivo nos pide explicaciones terminantes.

La explicación terminante que podemos dar a La Epoca es que ni siquiera hemos oído hablar de semejante cosa. En cuanto a nuestra opinión particular, sepa el periódico conservador que deseamos aniquilar a La Internacional, pero que esto no lo creemos posible sin aniquilar antes a los moderados de todos los matices.»

Por último, El Pensamiento contestaba:

«Nos creíamos rebajados si descendiésemos a dar a La Epoca las explicaciones que nos pide en un inabarcable suelto que dedica anoche al partido carlista.»

Averigüe el diario conservador lo que haya respecto del asunto, y háganos después los cargos que le parezca. O hágalos, si más le place, sin previas averiguaciones, que no por eso ha de turbarnos el sueño la intranquilidad de conciencia.

Se conoce que estas declaraciones terminantes, hechas por los periódicos católico-monárquicos sin pérdida de momento, no han satisfecho a todos, cuando alguno ha creído necesario o conveniente, siguiendo la conducta de los centros oficiales, inspirar a La Correspondencia ayer domingo las líneas que a continuación copiamos:

«Parece que son inexactas e infundadas las noticias que da La Epoca del viernes, relativas a cierto proyecto que atribuye al personaje hoy verdadero inspirador de las opiniones del partido carlista, que consiste en que se retraiga de acudir a las elecciones con candidatos propios, auxiliando sin embargo con sus votos a los que representen opiniones más revolucionarias, ya sean republicanas, ya internacionalistas. El personaje a quien sin duda se alude, no ha propuesto semejante cosa; el partido y su junta central aguardan la resolución del duque de Madrid, y nadie sabe hasta ahora lo que este resolverá. Lo que tenemos por cierto es que D. Carlos ha perdido parecer a varios de sus parciales; que unos contestan inclinándose a la elección, y otros al retraimiento; y que el Sr. Nocedal opina y aconseja que el partido tradicionalista acuda a las urnas con candidatos propios y con su bandera alzada, siendo de la propia opinión, según lo que hemos oído, los condes de Orgaz y de Canga-Arquielles, así como los Sres. Nocedal (D. Ramon) y Tamayo y Baus, individuos tolos de la Junta central. Pero así estos, como los que opinan por el retraimiento, entre los cuales se nos dice que figura el Sr. Villoslada, protestan que acatarán y obedecerán la resolución del duque de Madrid. Podemos asegurar a La Epoca que, fieles a nuestros constantes propósitos, hemos procurado averiguar lo exacto para enterar con imparcialidad al público, y que creemos que le han engañado al decirle que está ya acordado el retraimiento de los carlistas, y al atribuir el proyecto pesimista que menciona al personaje a quien es de creer que alude.»

No sabemos ni nos importa saber quién ha sido el inspirador de las precedentes líneas, ni quién tiene en tan poco a los periódicos católico-monárquicos, que acude a La Correspondencia para enmendarnos la plana.

Pero en cambio sabemos, y nos importa dejar consignado, que, contra lo que parece admitir el diario noticioso no hay personaje hoy verdadero inspirador de las opiniones del partido carlista, como ya lo aseguraba el sábado La Esperanza.

La Correspondencia tiene a bien enterarnos en seguida de la opinión del Sr. Nocedal favorable a las elecciones. El Sr. Nocedal, según La Correspondencia asegura, «opina y aconseja que el partido tradicionalista acuda a las urnas con candidatos propios y la bandera alzada.» El mismo periódico añade, aunque solo de oídas, que de la opinión del Sr. Nocedal son cuatro señores que cita, y de la contraria el Sr. Villoslada. Nada sabemos de la opinión de otros señores consultados, porque el diario noticioso no ha creído oportuno comunicárnosla. Nosotros en su caso no habríamos hecho distinciones, y una vez decididos a manifestar los pareceres de los carlistas, o no habríamos omitido ninguno de los que han sido preguntados.

Nos resta que decir dos palabras respecto a nuestro amigo y director el Sr. Villoslada, accidentalmente fuera de Madrid hace unos días.

El Sr. Villoslada, si no estamos equivocados, es partidario del retraimiento; tome que las elecciones hagan más daño al partido carlista que los cuarenta años de persecución y de ostracismo, y tiene a gloria el formar a la cola de las machedumbres católico-monárquicas, que instintivamente sienten horror a este género de luchas inútiles cuando no perjudiciales en los días presentes.

Pero el Sr. Villoslada, que no tiene la pre-

tension de acertar siempre, antes por el contrario, teme equivocarse con frecuencia, expone sencillamente su opinión, sometiendo a muy gustoso a la del augusto jefe de la comunión católico-monárquica, que en último resultado es la que ha de prevalecer sobre todas las demás.

EL MANIFIESTO REPUBLICANO.

En el número de ayer publica La Igualdad el manifiesto electoral del partido republicano. Es un documento escrito por el Sr. Castelar, en el que por centésima vez se repite lo que en todos tonos nos están diciendo los periódicos republicanos acerca de lo inminente del triunfo de la república, que según ellos se nos echa encima como única solución lógica y natural de la revolución de Setiembre. Cuanto sobre esto diga el Sr. Castelar nos parece muy puesto en razón; la monarquía democrática es un conjunto de dos simples que por naturaleza tienden a separarse; es una monstruosidad que solo cabe en cerebros progresistas democráticos. Los republicanos están en su lugar al pedir la abolición de la monarquía, cuando esta es, como las constitucionales y democráticas, una cosa inútil, una palabra vana y una contradicción de todas las instituciones políticas de la democracia. Para estar en república vergonzante, vale más declararse republicano.

No deja de tener importancia en el manifiesto federal la declaración referente a la actitud de los republicanos con el Gabinete Ruiz Zorrilla, y que con mucha literatura quiere decir que es verdad lo que se corria de que los republicanos iban absorbiendo poco a poco al jefe de pelaa y a los suyos, en cambio de un apoyo que no significaba por parte de los republicanos una renuncia de sus aspiraciones. Dice así:

«La benevolencia, pues, tan comentada, pretexto dado a la división escandalosa y al ignominioso suicidio del partido progresista, reduciéndose a declarar que, mientras el poder nos asegura la inviolabilidad de los derechos individuales para ejercer nuestra propaganda, y la independencia del sufragio universal para llevar a la práctica nuestras ideas, nosotros procuraríamos propagar la república y la federación en condiciones pacíficas, demostrando así que no tenemos por únicos procedimientos políticos los procedimientos de fuerza y de violencia, que tan perturbadas traen a las sociedades latinas, hasta extirpar en su mente la idea del derecho, en su vida la religión de la ley, y en su conducta a epi-
lepticas convulsiones, a contrarios accesos de revolución y de reacción, que explican su triste decadencia, y los presagios, por todas partes difundidos, de su inevitable ruina y hasta de su próxima muerte.»

Merece también mencionarse el párrafo donde habla el Sr. Castelar del apoyo de los republicanos a la proposición del Sr. Ochoa, después de tratar la cuestión de La Internacional con una lógica temible pero inequívoca dentro del campo del liberalismo. Desde su punto de vista, ataca el Sr. Castelar duramente las regalías y cuantas trabas quieren emplear hoy los liberales doctrinarios ya se llamen moderados, ya sagastinos, ya zorrillistas para sujetar a la Iglesia al mismo tiempo que se proclama la más omnívota libertad. Pocas, pero terminantes palabras dedica el manifiesto a la citada votación del 17 de Noviembre:

«Inconsecuentes fuéramos, de la libertad recelosos, como los partidos medios, si al presentarse de nuevo en nuestras deliberaciones el principio de asociación, lo abandonáramos, nosotros que no aceptamos privilegios y que creemos la igualdad inseparable del derecho. Votamos que dentro de la Constitución caben las asociaciones religiosas, lo votamos inspirados en nuestras ideas de libertad, lo votamos interpretando literalmente el texto constitucional.

Pero donde el manifiesto republicano, aparece verdaderamente sin respuesta es al hablar del decreto de suspensión y examen la situación de D. Amadeo comparándola con la de doña Isabel. Aquí el Sr. Castelar ha sabido encerrar en pequeño cuadro todos los «peligros, los puntos débiles de la nueva dinastía, para dejar a los lectores la deducción de una consecuencia clarísima, la de que la situación marcha en tren de gran velocidad. Merece esta parte del manifiesto ser conocida de nuestros lectores y es como sigue:

«Hoy nueva familia, sin ningún derecho hereditario, sin ningún título de antigua legitimidad, familia que se ha elevado a uno de los primeros tronos del mundo en días de revolución, y que ha venido a esta gloriosa nacionalidad por el voto de ciento noventa y un plebeyos, rebeldes a los poderes históricos, y que invocan para legitimar su rebelión y producir una nueva autoridad el dogma revolucionario por excelencia, el sufragio universal; y sin embargo, cuando sobrevienen temerarias crisis entre el poder ejecutivo y el poder legislativo, la dinastía de la revolución, que no va entrar por las puertas de su palacio ni un Obispo ni un grande de España, resuelve esas crisis con el mismo criterio que inspiraba a la dinastía de los Borbones, rodeada de todos los resplandores de la tradición y de la historia.»

El manifiesto concluye con la espada de Damocles de la situación, la cuestión de Hacienda, la votación de los presupuestos. Los presupuestos no se han discutido, no hay, pues, presupuesto, y el ministerio, no teniendo dinero, no tiene salida. En esto desde luego estamos conformes con el manifiesto de los republicanos, así como con mucho del sustancioso resumen o balance, digámoslo así, de los bienes y males que ha traído la revolución, de lo que ha reformado, de lo que ha dejado conforme estaba, y de lo que ha acabado de echar a perder, exceptuando ciertas apreciaciones relativas a las cuestiones eclesiásticas, en las que los republicanos asoman la oreja, como hacen siempre los liberales de todos matices cuando de la Iglesia se trata.

En suma, el manifiesto contiene algunas verdades cariasas y no pocas inexactitudes e ilusiones republicanas.

La Epoca advierte a El Pueblo que no ha negado las noticias de la fusión solo faltaba que las negase; pero que «no es cosa de que asuntos de tanta importancia salgan mientras no sea oportuno de la esfera en que deben permanecer encerrados.» Tiene razón sobrada el diario conservador. Odios tan profundos como han separado a los Abeles de los Caines modernos, —no tome La Epoca de mala parte nuestro lenguaje que es un plagio que nosotros nos permitimos hacer de los diarios moderados—odios tan profundos, repetimos, co-

mo el de los Abeles a los Caines [del día, necesitan mucho tiempo y mucho fuego para ser purificados. Cuide, sin embargo, quien deba de que el crisol ó sea la esfera de que más habla La Epoca, tenga bastante resistencia y no estalle como una bomba, lo cual, como el diario conservador no debe ignorar cuando tanto cuida de no soltar prenda, puede muy bien todavía acontecer. El mismo periódico niega contra lo dicho por El Pueblo que la fusión fuese firmada el día 4 por la sencilla razón de que Isabel II estaba en Alemania y el duque en Niza; pero siguiendo su sistema ni siquiera añade que la fusión haya sido firmada.

En cambio, no cree lo del matrimonio del niño Alfonso con una de las hijas de Montpensier, ni tampoco en la regencia trina, por las razones que puede, si gusta, ver el lector en las líneas que a continuación copiamos:

«Todo el mundo, dice, sabe que los duques de Montpensier, cuyas cualidades de padres amantes y previsores son tan notorias, jamás harían obispo de cálculos políticos al porvenir y la felicidad de cualquiera de sus hijos. Todo el mundo sabe además que en las circunstancias de España, lo que hace falta es una acción gubernamental eficaz é inteligente, y por lo tanto, suponiendo, prudentemente hablando, que lo de regencia trina para casos eventuales no tiene probabilidad alguna, fundándose en que en ello no habría inconveniencia para el país.»

Dispénsenos La Epoca, que quien hizo objeto de cálculos políticos el destronamiento, la desgracia y hasta la deshonra pública de una hermana ó cuñada, bien puede hacer lo propio con el matrimonio de cualquiera de sus hijos. Esto nada tendría de particular en circunstancias ordinarias, y aquello por el contrario tuvo mucho de raro y hasta de repugnante. En cuanto a lo de la regencia estamos conformes con el diario conservador. Nada de regencia trina, sino de una sola persona, y esa el duque, si al fin se allanan los grandes obstáculos que el tal proyecto encuentra en el campo moderado. Pero esto no debe de reconocer el motivo ó la causa indicada por La Epoca, y la razón es muy sencilla. Las circunstancias de España no serán para regencia trina, pero tampoco lo son para minorías. ¿Por qué, pues, los alfonsinos, según cuyas leyes el marqués de Covadonga es mayor de edad, no tratan de traerlo sin el aditamento de la regencia? ¿Por qué, si juzgan que las circunstancias de España no admiten una regencia trina, no reconocen que tampoco admiten un rey menor?

¿Con qué derecho unos cuantos caballeros particulares, reunidos en una fonda ó casa particular de París ó de otro punto del extranjero, declaran derogado un artículo de su ley fundamental, prolongando la menor edad del marqués de Covadonga caprichosamente? ¿No se hacen cargo que de este modo dan la razón por completo a los revolucionarios que en Madrid, en el Congreso y previas unas elecciones de diputados constituyentes, derogaron por medio de los llamados representantes del pueblo aquella ley, aquella misma ley por la cual se llamaba reina legítima de España doña Isabel II? Pero ya se ve, con el niño Alfonso de rey no había puesto digno para el duque, su tío, y ante esta dificultad los señores conservadores, muy amigos del bien público, pero más amigos aún de las ollas de Egipto, no dudan, a juzgar por lo que se dice, en sumir a España en las terribles consecuencias de una minoría ilegal y hasta innecesaria. La regencia, sin embargo, es al parecer la manzana de discordia en el campo fusionista, y mucho les queda que hacer, según nuestras noticias, a los manipuladores de la monstruosa contratación para armonizar a los disidentes en este y otros puntos muy esenciales del arreglo.

La Epoca copia de periódicos radicales algunos párrafos en que se anuncian juntas de moderados y alfonsinos, y en que se dice que doña María Cristina ha entregado la friolera de siete millones de francos al comité unionista, y escribe a continuación:

«No hay tales juntas ni hay tales millones.... (Lo de los millones lo creemos, sin que nos lo jure). Las conspiraciones se comprenden contra Gobiernos que lo son en verdad y que tienen la conciencia de su fuerza.

Pero cuando los progresistas son Gobierno, ellos con sus discordias y con su incapacidad son los auxiliares más eficaces de sus adversarios.... Los conservadores no tienen más que hacer que estar quietos aguardando a que los errores del partido progresista les den la partida ganada.»

Más ¡oh ligereza de La Epoca! En el mismo artículo en que esto dice, añade contestando al PENSAMIENTO:

«Ni es cosa de que no teniendo nosotros más que buenos deseos, pero no acción directiva de ninguna especie, vayamos a darle cuenta al colega de los medios de que esperamos el triunfo de nuestras ideas, aspiraciones y tendencias. Sobrecorrió el tiempo es quien ha de satisfacer su curiosidad.»

Pues si La Epoca «no tiene acción directiva de ninguna especie» y por eso deja al tiempo que nos conteste, podía haber encomendado al mismo señor la respuesta que líneas antes da a otros periódicos. De todos modos, La Epoca ha soltado muchas prendas en este asunto; y si sus amigos, como se dice, se dedican al fin a conspirar, de suponer es que el diario conservador vea esta resolución con malos ojos, lo cual, entre otras ventajillas, le proporcionará la muy importante de poder contemplar el nublado desde su casa de la calle de las Torres.

Según noticias de El Imparcial, uno de los pensamientos del Sr. Ametller, ex-subsecretario del ministerio de la Guerra, era limpiar el ejército de generales y jefes revolucionarios, empresa ardua por cierto. Separado aquel general del elevado puesto que ocupaba, parece, según el mismo periódico, que la semilla no cayó en mal terreno, antes por el contrario está dando ya fruto el pensamiento y los trabajos preparatorios del Sr. Ametller.

El Imparcial, sin embargo, no debe estar muy seguro de sus noticias cuando pide a los ministeriales que las desmientan ó digan lo que haya en ellas de verdad.

Si se dijera que el Gobierno se está burlando de los radicales, tal vez no se diría nada de más. Toda la tarde del sábado estuvieron en un cuarto de la calle de la Argüez, a las 10 y media de la noche, los señores de la prensa radical, y se acordó que el día 19 de este mes se celebraría una reunión pública en el teatro de la Comedia, a las 8 de la noche, para discutir el programa de la revolución.

El día 19 de este mes se celebraría una reunión pública en el teatro de la Comedia, a las 8 de la noche, para discutir el programa de la revolución.

El día 19 de este mes se celebraría una reunión pública en el teatro de la Comedia, a las 8 de la noche, para discutir el programa de la revolución.

El día 19 de este mes se celebraría una reunión pública en el teatro de la Comedia, a las 8 de la noche, para discutir el programa de la revolución.

im-
pas-
por-
nas-
sac-
la-
que-
tirc-
el-
cir-
I-
dis-
que-
cre-
ter-
por-
en-
tan-
en-
de-
laci-
C-
que-
péri-
tari-
el-
e-
más-
quill-
a-
le-
a-
lo-
P-
Con-
actr-
sost-
las-
tos-
su-
anun-
nisi-
L-
hast-
la-
pi-
cers-
este-
desp-
Ter-
C-
lógic-
men-
ha-
que-
lanci-
que-
casil-
Es-
prom-
tanto-
ha-
clase-
que-
con-
L-
De-
suen-
T-
para-
que-
anun-
perd-
ganc-
ha-
bles-
tono-
Cr-
todos-
tendr-
tuido-
Por-
rectif-
diale-
bien-
defra-
Aq-
Un-
Polit-
italic-
que-
que-
teriz-
«L-
que-
lo-
que-
nistas-
tiene-
Tai-
las-
n-
discu-
tefule-
te-
de-
tica-
h-
vida-
están-
do-
a-
Y-
que-
han-
clar-
de-
ella-
tica-
la-
uni-
italica-
Per-
mor-
llevad-
rios-
ríos-
arran-
do-
el-
El-
Di-
articu-
titula-
enton-
doña-
jefe-
que-
ta-
del-
en-
se-
la-
nor-
L-
enton-
de-
Ju-
ral-
de-
libera-
admir-
cuya-
Vino-
la-
reque-
Estad-
bia-
sular-
en-
el-
mism-
Sr-
Lo-
No-
dici-
gigili-
presio-
«Q-
nos-
D-
past-
cunsta-

im-
pas-
por-
nas-
sac-
la-
que-
tirc-
el-
cir-
I-
dis-
que-
cre-
ter-
por-
en-
tan-
en-
de-
laci-
C-
que-
péri-
tari-
el-
e-
más-
quill-
a-
le-
a-

impacientes y ansiosos por saberlo que había pasado en el Consejo de ministros presidido por D. Amadeo, y supieron después de algunas horas de incertidumbre que no había pasado nada. A pesar de todos los anuncios de la prensa liberal, el ministerio no planteó la cuestión de disolución de las Cortes, y se retiró de la cámara, donde se había celebrado el Consejo, muy tranquilo y satisfecho, al decir de *La Correspondencia*.

Los radicales están por ello grandemente disgustados. Tienen por cosa indefectible que el día en que el Gobierno pida el decreto de disolución, surgirá una crisis que terminará con la subida del partido radical al poder. Tan confiados se mostraban el sábado en que iba a suceder esto, que, según cuentan, el Sr. Ruiz Zorrilla estuvo toda la tarde en su casa, esperando con el frac puesto a que de un momento a otro se le llamara de palacio.

Chaseó llevó el pobre señor, y si es verdad que el que espera desespera, no debió desesperarse poco el jefe de pelea al ver que la tarde espiraba sin que llegase a su cámara el emisario. Mientras él estaría sufriendo la más viva inquietud, D. Amadeo paseaba tranquilamente por la Castellana y los ministros celebrarían el triste desengaño que esperaba a los radicales.

Pero ¿por qué el Gobierno no planteó en el Consejo la cuestión batallona de la política actual? Los radicales dicen que por miedo, y sostienen que D. Amadeo no quiere disolver las Cortes sin que se discutan los presupuestos, por lo cual consideraría que es inevitable su triunfo; pues ellos accederán a que se reanuden las sesiones parlamentarias y los ministeriales no se atreven a dar este paso.

Llegan los amigos del Sr. Ruiz Zorrilla hasta indicar que D. Amadeo espera que se le pida el decreto de disolución para desahacerse del ministerio, y que, si conociendo esto, no se le pide pronto, los ministros serán desechados. Véase cómo se expresa *La Tertulia*:

«Contra todo lo que se esperaba, porque era lo lógico y lo que interesaba hacer en los momentos críticos que atravesamos, el Gabinete no ha querido, por un arranque de orgullo y petulancia, plantar en el Consejo de hoy la cuestión que de seguro habría dado por resultado la necesidad de que presentara su dimisión.

Este nuevo rasgo del ministerio, que tan comprometidos trae ya los intereses del país, y que de tantos peligros va rodeando a las instituciones, ha hecho malísimo efecto en todos los círculos y clases de la población, y al cabo se nos figura que será necesario con los ministros hacer lo que con los inquilinos insolventes.

De todos modos, su muerte está decretada, y suembirado de un momento a otro a pesar suyo.

¿Tienen los radicales motivos suficientes para hablar de este modo? Lo ignoramos. Lo que sí advertimos es que los ministeriales, aunque no se muestran desanimados, han perdido, sin embargo, algo de su fiera arrogancia. *El Debate*, que con tanta seguridad ha desmentido estos días los rumores favorables al partido radical, bajando un poco de tono, dice:

«Creemos que la crisis no se hará esperar, y de todos modos aseguran que el Gobierno no obtendrá la disolución, tal como se halla constituido.

Por nuestra parte debemos ser muy parcos en rectificaciones. Bastará que digamos que los radicales se forjan quimieras hace algún tiempo, y bien pudiera suceder que sus profecías se vieran defraudadas por completo.

Aquí es posible todo.

Un larguísimo artículo publica anoche *La Política* para explicar el titulado *Pastel á la italiana*, que tanto ha llamado la atención y que ha sido causa de algunas protestas, aunque muy tibias, por parte de los diarios fronterizos.

«¿Qué hemos dicho, pregunta *La Política*, que no esté con el espíritu y con la letra de lo que todos los días dicen los diarios unionistas más dinásticos? Y en esto *La Política* tiene razón.

También compara su famoso artículo con las manifestaciones de los radicales, con los discursos de sus prohombres y con los artículos que publican sus diarios, y ciertamente de la comparación no resulta que *La Política* haya sido más irrespetuosa y más atrevida para con la dinastía que lo han sido y lo están siendo continuamente los que han traído a España a D. Amadeo.

Y si no dejan de llamarse dinásticos los que hablan á los radicales del rey que estos han escogido y los que indican más ó menos claramente que D. Amadeo se irá si se separa de ellos, no nos parece absurdo que *La Política* diga muy formalmente á sus amigos de la unión liberal que su artículo *Pastel á la italiana* es su primer acto de dinastismo.

Pero *La Política*, á pesar de su buen humor habitual y de su mucha corrección, no ha llevado muy á bien las protestas de los diarios unionistas contra su escrito, y en un arranque de indignación quita el antifaz á todo el partido, dejándolo ver tal cual es. Para ello recuerda lo sucedido en 1865 cuando *El Diario Español* publicó uno de los famosos artículos del Sr. Lorenzana, que acaso fué el titulado *Maditimos*. Recuerda *La Política* que entonces algunos pódicos y fieles dinásticos de don Isabel de Borbon se fueron á casa del jefe de la unión liberal, é hicieron creer que era necesaria y urgente una protesta del partido, que se habría de publicar en todos los periódicos unionistas. Publicóse la protesta, y *El Diario Español* y el señor Lorenzana quedaron desautorizados por entonces, pero á los pocos meses vino el 22 de Junio y tras él la caída de la unión liberal, añade *La Política*, empezó á hallar admirables los artículos del Sr. Lorenzana, cuya inteligencia se podía por las nubes.

Vino la revolución y el Sr. Lorenzana, según recuerda el diario unionista, fué ministro de Estado y con la misma pluma con que escribía sus famosos artículos, escribió la circular á los agentes diplomáticos de España en el extranjero que pareció sublime á los mismos que antes habían desautorizado al Sr. Lorenzana.

No le falta, pues, razón á *La Política* para dirigir á la unión liberal cuyo «carácter impronable» conoce, las siguientes líneas: «¿Quién sabe si dentro de algunos años el señor D. Adolfo Mentaberry, autor del artículo *Pastel á la italiana*, será llamado en iguales circunstancias á redactar otra circular como la de

19 de Octubre, con aplauso de los mismos que ahora no hallan palabras bastante expresivas para condenar con toda la energía de su fervoroso dinastismo ese desdichado artículo?»

Está bien; pero ¿no dice *La Política*, que el *Pastel á la italiana*, á cuyo autor confiesa que se le fué la pluma algo más allá de su pensamiento, ha sido su primer acto de dinastismo?

Sea como quiera; entre el artículo de *La Política* y la protesta de los que el mismo diario llama «los fronterizos impacientes por carteras», si hubiéramos de escoger optaríamos por aquel.

No se pare, pues, *La Política*: adelante, que aquí ya no hay quien se escandalice de ciertas cosas sino farisáicamente.

L'Monde sigue recibiendo entusiasmas y merecidas felicitaciones del episcopado por su resolución de no trabajar los días festivos. En sus últimos números inserta cartas del Cardenal Arzobispo de Burdeos, de los Arzobispos de Bourges y Auch, y de los Obispos de Montpellier, Tarbes, Nancy, Puy, Nevers, Poitiers, Autun, Meaux, Perpignan, Saint-Hour, Beaurevais, Saint-Die y Luçon. El episcopado francés considera unánimemente como un gran acto de fe, digno de ser imitado y alabado, la resolución de los católicos redactores de *L'Monde*, y cree que en la sociedad contemporánea, que tiene en olvido el precepto de santificar las fiestas, no podrá menos de producir excelentes resultados.

Manifiestan los Prelados, entre ellos el Cardenal Arzobispo de Burdeos, que no es motivo suficiente para dejar de cumplir el precepto divino el que la prensa revolucionaria no guarde las fiestas y pueda parecer conveniente oponerla todos los días el antidoto; porque, entre otras razones, ni por lo general los lectores de la prensa católica leen los periódicos liberales, ni los liberales ven periódicos religiosos. Los Obispos consideran principalmente que «se ha de buscar ante todo el reino de Dios y su justicia, y lo demás se nos dará por añadidura».

También *L'Unité*, *La Correspondencia de Ginebra*, y en suma toda la prensa católica de Europa, felicita al diario parisien por haber quebrantado una costumbre que hacía poco honor á los periódicos de la capital de Francia, único país donde se desatendía casi sistemáticamente el tercer mandamiento de la ley de Dios.

Tirando líneas *El Argos* sobre el Consejo de ministros de ayer, después de decir que si D. Amadeo rechazara el decreto de disolución presentado por el ministerio quedarían desvanecidas todas las esperanzas de las clases conservadoras y sensatas de la sociedad, poniéndose ya en el caso de que fuera aceptado, discute sobre el carácter transitorio del ministerio para venir á parar en la necesidad política de que ocupara la presidencia del Consejo el Sr. Sagasta é hiciera las elecciones. Parécete al *Argos*, que habiendo de ser la lucha electoral ruda y obstinada, se hace preciso que el Gabinete se refuerce considerablemente, y cree que entonces «sería llegado el caso de que el Sr. Sagasta tomase la dirección real y efectiva de una política que hoy es suya exclusivamente».

Esto se llama saber guardarse para las ocasiones. *El Argos* y sus amigos ven que la lucha electoral ha de ser ruda y empeñada, y quieren que el Sr. Sagasta cargue con este hueso y las haga: bien claro lo dice el diario fronterizo en otro lugar, cuando apunta que puesto que el Sr. Sagasta es el que inspira al ministerio, «tiene la obligación de plantear por sí su política», tanto más, cuanto es notorio el valor con que el Sr. Sagasta suele afrontar las situaciones difíciles.

No por eso niega *El Argos* el apoyo de sus amigos al Sr. Sagasta, pero desde lejos, porque «caso, dice, sería perjudicial á los intereses del partido á que pertenecemos compartir en estos momentos el mando con el partido histórico-progresista».

¿Qué travieso es *El Argos*! Bueno es declararse amigo y auxiliar del Sr. Sagasta por si llega á ser poder, para salir con su ayuda adelante en las futuras elecciones. Pero como estas han de ser tan reñidas y pudiera suceder que las perdiera el Sr. Sagasta, no es cosa de que caigan con él los fronterizos que deben guardarse para cuando esta especie de noviciado del período electoral haya pasado y sea todo miel sobre hojuelas. En resumen, que el Sr. Sagasta ha quedado para echadizo de los conservadores.

El Argos, que cree con razón que, á pesar de los pasos que se dicen dados para conseguir la reconciliación de zorrillistas y sagastinos, esta reconciliación es imposible, dice que nada le importa de estas riñas domésticas, pero que no puede menos de desear que se ponga término á esta política indecisa y débil en que el ministerio se acerca unas veces y se aleja otras de sus antiguos amigos.

Natural es que el fronterizo *Argos* desee que se fije la política.

Contestando á varias vulgaridades democráticas de *El Universal*, defiende *El Argos* con calor á los Padres dominicos de Filipinas que tanto hacen en aquellas islas por la ciencia y la civilización en general, según confiesa el diario fronterizo.

Todo esto está muy bien; pero recordemos que esta noche se cumple el mes de la célebre votación de la proposición del Sr. Ochoa que tanto indignó al *Argos*.

Los periódicos de anoche publican escasas noticias políticas. Sólo nos ha llamado la atención el siguiente párrafo de un periódico moderado, cuyo contenido no nos parece del todo inverosímil:

«Parece que las evoluciones de los fronterizos toman á última hora un carácter distinto del que hasta este momento han tenido.

«A las maniobras de la gente civil sustituye la presión fuerte y enérgica del elemento militar.

«Se asegura que algunos de los generales más importantes de esa agrupación han conferenciado ayer y hoy con D. Amadeo, haciéndole comprender de una manera transparente, y hasta pidiéramos añadir peligrosa, que la situación más expuesta y temible para el país, para el orden

público, y aun para las más altas instituciones, sería aquella en que los radicales, esos eternos enemigos (son sus palabras) de la moralidad, del sosiego y de otras cosas, que ellos mismos á siempre traicionaron, por supuesto, ayudaron á implantar en España, se vieran nuevamente en posesión de los destinos de la patria.»

Los radicales, de quienes se puede decir con verdad que todo lo convierten en sustancia, para celebrar la victoria obtenida en las elecciones municipales de Madrid, se reunieron anoche á comer en Fornos, presididos por el jefe de pelea, el mismo que á bordo de la *Villa de Madrid* pronunció aquel famoso brindis-discurso-programa sobre Fornos y los puntos negros.

Los diarios cimbreros refieren al pormenor lo ocurrido en el banquete en el cual pronunciaron brindis políticos, pero sin importancia, la mayor parte de los asistentes, que fueron muchos. Los brindantes se mostraron muy dinásticos, omitiendo amenazas, acaso porque ya las creen innecesarias (por ahora); pero hicieron calurosas protestas de amor á la libertad y á la Constitución, manifestando su esperanza en el próximo triunfo del partido radical.

El Sr. Ruiz Zorrilla, en su calidad de prohombre del radicalismo, ó de héroe por fuerza, pronunció el discurso-brindis final, del cual dan cuenta estensamente los periódicos del partido.

Por un incidente de esos tan frecuentes en las imprentas, apareció faltó de sentido el artículo que anteayer publicamos, sobre el último manifiesto de los moderados, quinta columna de la segunda plana, al cual le pusieron por conclusión dos párrafos que correspondían al anterior suelto dedicado á *El Imparcial*:

Leemos en *La Epoca*:

«Dijimos que el Sr. Cañizal no podría ir á Cuba por hallarse quebrantada su salud; lo mismo, según parece, ha manifestado el Sr. Sances, á quien se daba el mando de los batallones de cazadores destinados á operar en aquella isla.»

Ayer se dió cuenta en el Consejo de Estado en pleno del proyecto de informe relativo á la consulta que ha de emitir sobre la suspensión de emisiones de deuda acordada por la junta, en virtud de la ley de 27 de Julio último.

Ayer se encontraban ligeramente molestado el Sr. D. Manuel Ruiz Zorrilla, á consecuencia de un catarro.

Lo cual no impidió para que asistiese al banquete de Fornos y brindase.

Un recado de D. Amadeo hubiese sido el mejor remedio.

En el Consejo de ministros de anteayer quedaron acordados varios indultos de penas aflictivas.

El ayuntamiento actual de Valencia ha acordado por unanimidad declarar calumniosa y ofensiva para aquella corporación la allocución publicada por el gobernador de la provincia con motivo de las elecciones últimas, en la que se censura, en términos no muy comedidos, el descuido en la administración por parte del municipio valenciano.

En virtud de este acuerdo se redactará una exposición al Gobierno rechazando enérgicamente tales ofensas, á la que se dará la mayor publicidad posible.

Mientras el gobernador y el municipio están entretenidos con semejantes disputas, la administración de la provincia está en el más lamentable abandono.

El gobernador de Lérida no ha recibido todavía noticias electorales de ninguno de los pueblos del partido de Viella, por encontrarse interceptadas las comunicaciones con la capital á consecuencia de las nieves.

Al pasar por Loja con dirección á Cádiz el batallón de cazadores de Talavera, se ha notado la falta de un teniente y tres soldados que se supone habrán desertado de su bandera.

Ha sido autorizado el gobernador superior civil de la isla de Cuba, para que en tanto que se expiden por el ministerio de Ultramar los diplomas de la medalla creada en favor de los voluntarios, permita á estos el uso de dicha condecoración, después de formadas y remitidas las listas para la expedición de los títulos.

En Monforte continuó el sábado la interrupción de la elección municipal y ayer debió tener lugar el escrutinio.

El secretario del gobierno de Lugo, que acudió á dicho punto desde los primeros momentos del tumulto que allí tuvo lugar, ha permanecido en el pueblo durante la elección y no regresará á la capital hasta que esté completamente terminada.

Entre los quintos de Madrid, comprendidos en la redención del servicio acordada por el ayuntamiento, hay muchos cuyos sustitutos ingresaron en caja hace más de un mes, y esta es la hora en que los primeros no han regresado al seno de sus familias, las cuales han perdido la esperanza de tenerlos á su lado en las Pascuas próximas.

Las medidas más importantes que el Gobierno parece acordar anteayer aplican á los llamados *labradores* que habitan en la Península, son cambiarlos de residencia en su mayor parte, y no dejar á lo sumo en cada población más que á dos de los deportados á quienes se considere como afectos á los insurrectos cubanos.

La señora duquesa de Montpensier llegó ayer á Valencia y hoy se ha embarcado con rumbo á Marsella.

Parece á última hora que la balanza se inclina hacia los radicales.

El Sr. Ruiz Zorrilla ha ofrecido al monarca abrir las Cortes y discutir los presupuestos. Esto lo dice *El Tiempo*.

La *Crónica* de Nueva-York publica en su número recibido ayer los siguientes despachos telegráficos relativos á los sucesos de la Habana:

«HABANA, 28 de Noviembre.—Hoy á la una de la tarde se leyó desde el balcón de la capitanía general la sentencia que el consejo de guerra impuso á los estudiantes de medicina que demolieron la tumba de Castañón.

Ocho de ellos aparecieron los más culpables y fueron condenados á ser pasados por las armas hoy á las cuatro de la tarde en la Punta. Los demás fueron sentenciados unos á cuatro y otros á seis años de prisión.

Todos los sentenciados á muerte eran mayores de 18 años. La ejecución se verificó á la hora señalada.

El ayuntamiento de Madrid

Murieron resignados y se manifestaron arrepentidos del hecho.

Los fusilados fueron: Alonso Alvarez de La Campa, José María Lleras, Carlos Angelo Latorre, Eladio G. Tola, Pascual Rodríguez Pérez, Anastasio Bermúdez Góvil, Augusto Laberde Pérez y Carlos Verdugo Martínez.

Durante el día hubo gran excitación en la ciudad, y los negocios se suspendieron; pero á esta hora (las seis) todo está tranquilo.

El conde de Valmaseda estaba en el Júcaro y se le espera hoy. Ha dirigido una proclama á los voluntarios, prometiendo que los culpables serían castigados, y atribuye los recientes acontecimientos á las maquinaciones de los labradores.

Tres negros trataron hoy de asesinar á un oficial de voluntarios de artillería; pero no lo consiguieron, aunque la puñalada que le dieron es de carácter grave. Las personas que estaban delante atacaron á los agresores y los mataron.

Los cadáveres fueron llevados al hospital de San Juan de Dios.

HABANA, 30 de Noviembre.—Los padres de los jóvenes fusilados pidieron los cadáveres de estos para enterrarlos, pero los fueron negados.

Los sentenciados á presidio están trabajando desde ayer en las calles con los criminales.

El padre de uno de los muertos murió de pesar, y las madres de otros dos se volvieron locos.

A estos dos últimos despachos, pone *El Cronista* las dos notas siguientes:

«Entregar los cadáveres de reos políticos está prohibido por la ley, para evitar demostraciones y actos que pudieran dar motivo á desórdenes y tal vez derramamiento de sangre.

«No sabemos con qué intención se habrá comunicado á este país por el telégrafo la noticia, falsa tal vez, de la muerte del padre de uno de los justicados y de la enagenación mental de dos señores.

«Si el que tal hizo conocía al pueblo americano, no debía comprender el mal efecto que esto había de producir, acrecentando la efervescencia artificial que aquí han creado nuestros más rabiosos enemigos contra España. De todos modos, y puesto que en la Habana se censuran próximamente los despachos telegráficos, que tienen alguna conexión con la política, creemos que el encargado oficial de este servicio en nuestras oficinas telegráficas, hará bien en fijar un poco la atención en estas cosas.—Notas de *El Cronista*».

El Cronista publica el artículo del *Times* de Nueva-York, á quien se considera como representante del Gobierno, articulo en el cual, condenando la actitud de los voluntarios de la Habana, se anuncia que la famosa república no tiene más buque que enviar en defensa de sus intereses nacionales que el *Terror*, de 1,000 toneladas. El mismo periódico añade que la opinión general del Consejo había sido la de adoptar una política firme, pero sin provocación en la cuestión de Cuba.

Todo lo que se había anunciado del llamamiento del general Sicks, resulta falso, y en el mismo articulo semi-oficial se declara así.

Se ha autorizado al gobernador superior civil de la isla de Cuba para que en tanto que se expiden por el ministerio de Ultramar los diplomas de la medalla creada en favor de los voluntarios, permita á estos el uso de dicha condecoración después de formadas las listas que la expresada autoridad ha de remitir al referido departamento para la expedición de los títulos.

Ayer tarde recibimos el siguiente despacho telegráfico:

«Cádiz, 17 3 tarde).—En este momento está entrando en el puerto el vapor-correo *Comillas*, procedente de la Habana.»

Ayer llegó á Cádiz el batallón de cazadores de Talavera; ayer se le ha entregado el nuevo armamento y hoy se embarcará para la isla de Cuba.

El 24 ó el 25 del actual se embarcarán además para Cuba en el vapor *Puerto Rico*, que saldrá del puerto de Barcelona, los batallones de cazadores de Vergara y Alcántara.

Según *La Correspondencia* las honras fúnebres que la señora duquesa de Prim costea por el alma de su esposo, se celebrarán el 30 del actual en la basílica de Atocha.

Parece que ayer salió de Oviedo para Gijón una pequeña fuerza del ejército para restablecer el orden en caso de que llegara á alterarse, como teme el alcalde de esta última localidad.

Según *La Correspondencia* el Gobierno ha contratado un empréstito de 250 millones de reales al 10 por 100.

Contribuyentes, esta operación del Gobierno os cuesta 25 millones de reales al año.

Don Nicolás María Rivero ha demandado al periódico *La Prensa*.

El Sr. Rivero ha sido el primero y más ardiente partidario de la libertad de imprenta.

Según vimos en *El Norte de Girona*, ha fallecido en Matarró el presidente de aquella junta provincial católico-monárquica y senador del reino, D. Joaquín de Cors y Guinard.

Rogamos á nuestros lectores que rueguen á Dios por el eterno descanso del alma de dicho señor.

Se cree que en la villa de Montblanch triunfará la candidatura carlista en las próximas elecciones municipales, suspendidas con motivo de las de diputado á Cortes por el distrito de Valls, del que forma parte la expresada villa.

Según *Las Provincias*, un librero de Valencia ha citado ante los tribunales á la tertulia progresista-democrática por la sencilla razón de que le adeuda la suscripción de varios periódicos recibidos en aquella sociedad política de dos años atrás.

Dice *La Correspondencia*, contestando á *El Imparcial*, que ni el viernes ni antes del viernes se trató en Consejo de ministros de la disolución de Cortes, ni tampoco en el Consejo del sábado. El diario noticiero dice, por último, que tenga paciencia, que ya tratará el Gabinete de esta cuestión.

CORREO DE HOY.

LOS CATÓLICOS DE FLANDES.

Como decimos en otro lugar, el 11 de los corrientes se celebró en Gante la asamblea general de la asociación para el dinero de San Pedro. Después de una fiesta religiosa, se verificó la gran reunión, presidida por el señor Obispo diocesano, que tenía á sus lados el conde de Alcántara presidente de la so-

ciudad del dinero de San Pedro, y al conde de Villerenout, presidente general de las sociedades pontificias de Bélgica. El joven y ya ilustre orador, G. Verspeyen, pronunció un magnífico discurso sobre la situación del Pontificado, y la obligación que tienen todos los católicos de socorrerle en sus necesidades, contribuyendo al aumento del dinero de San Pedro.

Los resultados de esta piadosa obra en Bélgica, han sido muy satisfactorios. En la diócesis de Gante, según los datos que presentó el Sr. Verspeyen, se han recaudado en este año para el Papa, 308,739 francos, 36,000 francos más que el año anterior. La suscripción para el Dinero de San Pedro ha producido 207,232 francos, 7,000 francos más que el año anterior, y en esta suma la ciudad de Gante sola figura por 83,681 francos. Las Ofrendas Pontificias recaudadas por los periódicos católicos de la diócesis, han dado un total de 101,507 francos, 29,000 francos más que el año anterior.

Los católicos belgas, y en especial los de Gante, tienen derecho á mostrarse orgullosos de sus elocuentes testimonios de fe y de piedad.

Después del discurso del Sr. Verspeyen, acogido con grandes aplausos, hablaron los Reverendos Padres Ramiero y Olivier y el conde de Alcántara, quien leyó un caluroso mensaje de adhesión al Pontífice, siendo recibidas con las más entusiastas aclamaciones sus ardientes protestas de fidelidad á la Santa Sede, y sus severas y justísimas censuras de las sacrílegas usurpaciones piemontesas.

Por último, el señor Obispo de Gante pronunció algunas breves y elocuentes palabras y dió la bendición á la Asamblea, que se separó á los entusiastas gritos de ¡Viva Pio IX!

ULTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra.)

VERSAILLES, 16-Ayer en el seno de la comisión de iniciativa el Sr. Thiers habló largamente en favor de la traslación de la Cámara á París.

Declaró que es conveniente dicha traslación para que el Gobierno pueda obrar con completa libertad de acción; afirmó que la Asamblea no corre en ello peligro alguno; sostuvo que la presencia de la Cámara en París dará fuerza al Gobierno ante Europa; expuso la necesidad de que Berlín no llegue á gozar de la preeminencia que tiene París; alegó varias razones para probar cuán funesta sería para Francia la decadencia de su antigua capital; y terminó rogando á la comisión que no tomase acuerdo alguno sin oírle de nuevo.

La comisión acordó reunirse el martes próximo para seguir tratando de este asunto.

PARÍS, 16.—El emperador del Brasil ha llegado á esta capital.

LONDRES, 16.—El príncipe de Gales continúa mejorando.

AMSTERDAM, 15.—El 3 por 100 español se ha hecho á 31 1/2.

AMSTERDAM, 15.—En la bolsa se ha cotizado el 3 por 100 español á 32 1/4.

LONDRES, 16.—El lenguaje de la prensa rusa respecto de Alemania ha cambiado completamente desde el brindis del Czar en el banquete de San Jorge.

Han cerrado hoy en la Bolsa:

Consolidado inglés, á 92-3/8.

3 por 100 francés, á 55-00.

3 por 100 español, á 33-3/8.

El premio del empréstito español es de 2 1/8 á 2 3/8.

LONDRES, 16 (por la noche).—La mayor parte de los individuos de la familia real han salido de Sandringham; pero la reina continúa allí.

El anuncio que se ha publicado á las seis de la tarde sobre el estado del príncipe de Gales dice que ha pasado tranquilamente el día y que continúa progresando en su alivio.

VIENA, 16.—El conde de Chotey ha sido nombrado ministro plenipotenciario de Austria en Madrid.

AMSTERDAM, 16.—El 3 por 100 español se ha hecho á 31 1/2.

AMSTERDAM, 16.—En la bolsa se ha cotizado el 3 por 100 español á 32-20.

TARIFA, 17 (á las cuatro y cuarenta y cinco minutos de la tarde).—Servicio semafórico de la Agencia.—Ha desembocado el estrecho el paquete que conduce á la emperatriz de los franceses.

La mar es bella y el tiempo bueno.

(RECIBIDOS Á LAS SEIS DE LA TARDE.)

PARÍS, 18 (mañana).—El presidente de la república recibirá hoy en audiencia á los emperadores del Brasil.

LONDRES, 17.—El príncipe de Gales continúa mejorando de una manera notable.

PARÍS, 18.—En una carta á sus electores el duque de Aumale y el príncipe de Joinville dicen que el compromiso de no asistir á las sesiones de la Asamblea nacional fue temporal y revocable.

Añaden que creen que ha llegado ya el momento de que deben asistir, pero que el Sr. Thiers opina de distinto modo; en vista de lo cual, esperan el fallo de un tribunal superior.

Y terminan declarando que, con fianza que nuevas circunstancias les permitirán unir sus esfuerzos á los de los demás diputados para levantar de nuevo la bandera de Francia y hacer triunfar de cualquier fatiguel derecho soberano de las mayorías.

BOLSA DE HOY.

Renta perpetua, al 3 por 100, publicado, 29-95, 90 y 95; pequeños, 30-60 y 29-95.

Renta perpetua exterior, al 3 por 100, publicado, 34-00, 70 y 75, pequeños, 34-75.

Billetes hipotecarios del Banco de España, 2.ª serie, publicado, 102-50.

Bonos del Tesoro de 2,000 rs., 6 por 100, intereses anual, publicado, 81-75 y 70.

Dice El Imparcial:

«No respondamos de la siguiente noticia que se nos remite ayer».

«Hoy 15 de Diciembre han jurado la Constitución los cuatro canónigos dignidades (de oposición) de Vitoria, los señores doctores D. Vicente de Manterola, magistral; D. Ignacio Hernández, doctoral; D. José Antonio Balbuena, lectoral, y D. José Nuez Artigas, penitenciario.

Hace bien el periódico de la plaza de Matute en no responder de la anterior noticia, y hubiera hecho mejor en no poner en sus columnas una cosa que es á todas luces inexacta.

Hemos oído asegurar, dice Las Novedades, que uno de los individuos que componen el cuartel militar de D. Amadeo, cuyos escritos alguna vez han aparecido en las columnas de La Política, y cuyo señor padre dicen que tiene parte en la propiedad de dicho periódico, considera imposible su permanencia cerca del duque de Aosta desde el furioso ataque que La Política ha dirigido á este y después de los detalles y minuciosidades que todos los días refiere de palacio.

Según un periódico, parece que á los cuerpos del arma de caballería, se les ha pasado una orden para que de las cajas de los mismos se abonen 250 pesetas que á cada uno han correspondido como consecuencia del gasto que ocasionó la estancia en Barcelona por el mobiliario y demás con que se adornaron las habitaciones para D. Amadeo de Saboya.

De esta manera ya se puede viajar, haciendo que pagten los demás el gasto y guardándose el sueldo que se recibe para destinarle á ese objeto.

Hemos oído asegurar que la dirección de Infantería ha comunicado de oficio á los Carabineros, que el Sr. Escoda no tiene más hoja de servicios ni más antecedentes militares que su despacho de coronel (Coronel sin haber sido comandante, ni capitán, ni teniente, ni subteniente, ni sargento, ni cabo, ni soldado siquiera). Conviene en que no es mal salto.

También se dice que un periódico de Cartagena ha publicado un violentísimo artículo contra el Sr. Escoda, artículo que le coloca en una mala posición.

La Correspondencia defiende al ministro de Ultramar de los ataques que se le han dirigido por no haber provisto las 16 escuelas vacantes en la Habana.

El diario noticiario afirma que se han presentado 500 solicitudes.

Debemos advertir á los periódicos que quieren sacar provecho para ciertas ideas de la manera como ha muerto el Obispo de Puerto-Rico, que este dignísimo Prelado no usaba coche.

Haciendo la visita pastoral tuvo necesidad de alquilar un carruaje para trasladarse de un pueblo á otro y la desgracia de que desahocándose los caballos que le conducían sufrió un golpe tan violento que hubo necesidad de amputarle en el acto los dedos de una mano, rompiéndose además un brazo y sufriendo otras varias heridas que le han conducido al sepulcro, no obstante los desesperados esfuerzos que ha hecho la ciencia para salvarle. Así lo dice un periódico.

En El Imparcial encontramos el siguiente suelto:

«Atribuyese estos días al Gobierno un propósito que nos parece completamente infundado;

pero acerca del cual debemos hacer alguna insinuación á la prensa ministerial para tranquilizar los ánimos.

Dícese que de conformidad con lo propuesto por un periódico, se trata de arreglar por medio de un decreto la deuda de Cuba, objeto de un proyecto de ley presentado á las Cortes. Pero como el asunto es de por sí tan grave, y como ha sonado antes de ahora, con este motivo, la palabra moralidad, nosotros creemos que el Gobierno no ha pensado en resolver por sí este delicado asunto, y que desea, como ya lo ha manifestado, sea libremente resuelto por las Cortes.

De todos modos quisieramos que los periódicos ministeriales confirmasen nuestros juicios.

Estamos al tanto de esta cuestión que promete ser importante.

El incendio ocurrido en Avilés, de que dio cuenta el telégrafo, no ha tenido la importancia que se le atribuyó en los primeros momentos.

El siniestro se localizó en un edificio, que fué completamente destruido, pero no se comunicó á los inmediatos ni produjo ninguna desgracia personal. El secretario del gobierno de Oviedo y el comandante de la guardia civil con alguna fuerza, acudieron en el acto y contribuyeron con acertadas medidas á que el incendio no alcanzase mayores proporciones.

En Salmoral (Salamanca), donde anteaer se amotinó el vecindario contra un remanente de bienes nacionales, se ha restablecido por completo la tranquilidad y el juzgado continúa actuando en la formación de las primeras diligencias.

El ministro de Inglaterra, que estaba invitado para la comida de anteaer en palacio, excusó su asistencia manifestando que la reina Victoria había dispuesto, en vista del estado gravísimo que ofrecía el príncipe de Gales, se suspendieran todas las fiestas y actos oficiales en aquella corte.

Las Novedades habla ayer de emisarios que han salido para Cataluña y de la ida á Alcalá de cierto general, dando á entender que todos esos pasos se dan con fines poco tranquilizadores de parte de los reaccionarios.

Anteaer empezaron las elecciones parciales para diputados provinciales por dos distritos de Barcelona, habiendo ganado una sola mesa los federales.

Hay nuevos detalles del atropello cometido por las autoridades de Yecla con el Sr. Moncada, allanando su domicilio á las siete de la noche. La casa fué ocupada militarmente por la Guardia civil, ocasionando este incidente que invadiese la calle gran número de curiosos.

El puesto de la Guardia civil ha sido reforzado con algunos números.

Dice La Correspondencia:

«Se tienen noticias de 134 ayuntamientos de los 206 de la provincia de Toledo. De estos, 89 son adictos, 8 radicales, 11 carlistas, 3 republicanos, 14 indefinidos y 7 compuestos de hombres de diferentes opiniones, sin que predomine elemento determinado; Los 14 indefinidos se muestran propicios á la situación.

Advertimos á nuestros lectores que entre los indefinidos se encuentran muchos de nuestras ideas que gratuitamente se adjudican al Gobierno.

El general Sr. Peralta ha tomado ayer posesión del mando del distrito militar de las Baleares.

Dice un periódico que anteaer salieron de Valladolid, en el tren express, dos compañías del batallón cazadores de Reus, que, según se dice, van á un pueblo próximo á Arévalo, donde algunos individuos han querido hacerse propietarios repartiéndose varias tierras que no les pertenecen.

Estos internacionalistas habrán aprendido de los Gobiernos liberales que todos los días están haciendo lo mismo.

En el Consejo de ministros de anteaer se trató, entre otros asuntos, de la continuación de las obras del ministerio de la Guerra para establecer allí todas las oficinas militares y enagenar los edificios que en Madrid posee el ramo de Guerra y no sean necesarios.

Vender y más vender; en eso se cifra todo el anhelo de los liberales.

Parce que se trata de formar cuatro nuevos batallones de cazadores en sustitución de los que están para salir á Cuba.

Anteaer se reunió el club internacionalista de la Rmancipación social en la calle de la Alameda, número 3, bajo la presidencia del señor García López.

Usaron de la palabra varios ciudadanos, proclamando las excelencias de sus doctrinas, y uno de los más elocuentes expuso su programa, que consiste en otras reformas, en la abolición del ejército y del Clero en absoluto, en la reivindicación del poder judicial por el pueblo, y en la distribución de la propiedad colectiva. La reunión terminó á las doce, señalándose para el miércoles próximo la discusión del reglamento del club y de la asociación.

La tempestad se aproxima; los Gobiernos, entre tanto, siguen tranquilos como si no amenazase ningún peligro á los pueblos, y como si atravesasen tiempos bonancibles.

El despertar será horroroso.

Al banquete que celebró el viernes D. Amadeo no fué invitado el Sr. Rojo Arias. Tendrá este que ver con aquellas suscripciones de marra.

El Gabinete, en su Consejo del sábado celebrado con D. Amadeo, se ha ocupado de asuntos especialmente de la cuestión de Hacienda para asegurar definitivamente el pago del cupon y demás obligaciones de fin del mes, y del filibusterismo, que considera como principal origen dentro y fuera de la Península de la rebelión cubana, y como esencial apoyo de esperanzas insensatas.

Uno de los acuerdos tomados ha sido el combatir dentro de la ley y con arreglo á ella á los enemigos de la honra de España. El Gobierno en este asunto se propone mostrarse tan enérgico y severo como conviene á los altos intereses de la patria sin olvidar que puede hallar gran fuerza para ello en el mismo Código penal, en cuya aplicación no será remiso.

Así lo dice La Correspondencia.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

DECRETOS.

Habiéndose acogido al real decreto de amnistía de 30 de Agosto último D. José Martínez Tena-

quero, y cumplido con todas las prescripciones exigidas al efecto, vengo en disponer, conforme con lo propuesto por el ministro de la Guerra, de acuerdo con el Consejo de ministros, que el interesado vuelva á ser alta en el Estado Mayor general del ejército con el empleo de teniente general que tenía cuando fué dado de baja; entendiéndose con este motivo amortizada la vacante de teniente general ocurrida por fallecimiento del de la expresada clase D. Atanasio Alson y Cob, conde de la Peña del Moro.

Habiéndose acogido al real decreto de amnistía de 30 de Agosto último D. Vicente Díaz de Ceballos y Fernandez, y cumplido con todas las prescripciones exigidas al efecto, vengo en disponer, conforme con lo propuesto por el ministro de la Guerra, de acuerdo con el Consejo de ministros, que el interesado vuelva á ser alta en el Estado Mayor general del ejército con el empleo de brigadier que tenía cuando fué dado de baja; entendiéndose con este motivo amortizada la vacante de brigadier ocurrida por fallecimiento del de la expresada clase D. Antonio Bastos y Nogué.

Dado en palacio á diez y seis de Diciembre de mil ochocientos setenta y uno.—Amadeo.—El ministro de la Guerra, Joaquín Bassols.

NOTICIAS GENERALES.

La Dirección de la Caja general de Depósitos ha acordado para mañana los pagos que por señalamiento se expresan á continuación: Intereses de efectos públicos, números 2,024 al 2,041.—Intereses de nuevos resguardos, números 2,281 al 2,320.

Dispuesto por el art. 4.º de la ley de 27 de Julio último que los depósitos voluntarios garantidos por bonos del Tesoro se canjeen en el término de un año por resguardos de valor uniforme con el 6 por 100 de interés y 5 por 100 de amortización, la misma Dirección ha acordado que esta operación empiece á ejecutarse el día 1.º de Enero del año próximo, desde cuya fecha ha de contarse el término marcado por dicha ley.

El día 30 del corriente, por ser festivos los dos siguientes, desde las diez de la mañana hasta las dos de la tarde, se empezará el señalamiento y continuará abierto en los días no feriados hasta fin del año próximo de 1872, debiendo los interesados presentar facturas duplicadas, cuyos ingresos los facilitará el portero mayor de la misma, con presencia de los documentos que deseen canjear.

La Dirección de la Caja de Depósitos publica en la Gaceta las reglas que han de observarse para el señalamiento y sorteo que ha de determinar la preferencia en el pago de intereses de los depósitos en efectos públicos constituidos en la misma.

Ayer ingresaron en la Caja de Ahorros de Madrid 241,783 rs. y se devolvieron 74,006 reales 76 céntimos, haciéndose 32 pagos por saldo.

La tesorería central de Hacienda publica satisfará mañana los billetes del Tesoro vencidos en 31 de Julio último, cuyas facturas se hallen señaladas con los números 1,501 á 1,600, y los bonos del Tesoro amortizados en 27 de Diciembre último, cuyas carpetas se hallen señaladas con los números 638 á 646.

Por la dirección general del Tesoro se anuncia en la Gaceta de hoy que el día 20 del actual se dará principio por la Tesorería central de la Hacienda pública al pago de la amortización

de billetes de la deuda flotante del Tesoro vencidos en 31 de Octubre último, y al de los intereses de los mismos y de los que vencerán en 31 de Enero próximo.

Con la debida anticipación se anunciará por la expresada tesorería, para conocimiento del público, la numeración de las carpetas que deban satisfacerse en cada día.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid á la sombra de 6'7 y al sol de 14'7.

Según los partes recibidos ayer nevó en Santander y Vitoria.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteaer en Madrid 30,729 pesetas 81 céntimos.

Continuaron, como en la semana anterior, los mismos fríos intensos, las mismas heladas y soplando los mismos vientos del primer cuadrante; de manera que apenas hubo variación en las vicisitudes atmosféricas.

Habiendo seguido el mismo temporal que en el último septenario, las enfermedades reinantes han sido iguales, aunque más intensas y frecuentes, particularmente las de los aparatos respiratorio y circulatorio. Así que aumentaron los casos de todas las membranas mucosas, las pleuresías, las pneumonías, que no dejaron de ser harto graves, produciendo alguna mortandad; las endocarditis consecutivas á afecciones reumáticas; los asmas por lesiones más ó menos profundas del centro circulatorio, los enfisemas del pulmón y las pleuro-bronquitis. Siguieron presentándose los dolores nerviosos y reumáticos, los políglicos y algunas intermitentes de tipo cefálico.

La mortandad fué algo mayor que en la anterior semana.

La agencia franco-española publica hoy en el lugar correspondiente su tarifa de suscripciones. Nuestros lectores políticos, científicos, literarios, artísticos, los militares, y en general los aficionados á la lectura, encontrarán en este cuadro las publicaciones más acreditadas de Europa. La colección de los periódicos de todas no puede ser más variada. Siendo proverbial la exactitud de dicha casa, no vacilamos en recomendarla á nuestros abonados.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Nuestra Señora de la O. SANTOS DE MAÑANA. San Nemesio, mártir y Santa Julia, virgen.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Martín, donde por la mañana habrá Misa mayor y sermón, y por la tarde vísperas de Santo Domingo de Silos y reserva.

Continúa la novena de la Virgen de la O, en San Luis; y será orador: por la mañana en la Misa mayor, D. Lope Ballesteros, y en los ejercicios de la tarde D. Jaime Cardona.

Continúa por la noche la novena de Santa Lucía, en San Juan de Dios, y predicará D. Patricio Páramo.

También continúan los ejercicios de Adviento en San Ginés, y dirá la plática D. Gregorio Montes.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora del Buen Suceso en su iglesia, la de la Visitation en las Salas Nuevas, ó la de las Victorias en Loreto.

SECCION DE ANUNCIOS.

A LOS QUE TIENEN LA DESGRACIA DE NEGAR LO SOBRENATURAL, LES ROGAMOS QUE LEAN ATENTAMENTE LA OBRA INTITULADA

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES,

escrita en francés por ENRIQUE LASSERRE, y traducida al castellano por D. FRANCISCO MELGAR.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTÍSIMA VIRGEN en 1858 á una pobre niña de Lourdes, pueblecito francés á la fald de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha cesado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde apenas hay familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones. La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden AL INFINITO PRECIO DE 10 REALES EN MADRID y 12 EN PROVINCIAS, á donde se enviarán por el correo franco de porte.

UNICO PUNTO DE VENTA, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

A. Cuidado con las Falsificaciones!

SALUD Y ENERGÍA Á TODOS LOS ENFERMOS.

Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

HARINA DE LA SALUD,

REVALENTA ARABIGA

(Premiada en la Exposición de Nueva-York, 1854.)

Una radicalmente las malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, hemias, vientos, palpitations, diarreas, hinchazones, accidentes, acedias, jaquecas, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agrieos, calambres, espasmos de estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y hila, insomnios, opresiones, asma, catarro, tisis (consumción), herpes, erupciones, descamamiento, agotamientos, parálisis, diabéticas, reumas, gota, fiebre, histerio, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palideces, supresiones, hidropeas, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Ella es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Ella economiza 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracto de 75,000 curaciones, rebeldes á todo otro tratamiento.

Certificado núm. 53,644 de la señora marquesa de Bréhan.

Muy señor mío: Por resultado de un mal de hígado habia caído en un estado de atenuación que habia durado siete años. Me era enteramente imposible distraerme con la lectura, la escritura ó la más sencilla labor de aguja; sentia punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta á una agitación nerviosa insoporable que me hacía andar horas enteras de un lado á otro sin poder reposar un solo momento. El ruido

del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba: sucumbia bajo una tristeza mortal, y el trato de mis semejantes habia llegado á serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habian prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud. La Revalenta árabe, (Bendito sea Dios!) me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social.—De usted muy agradecida, marquesa de Bréhan.

Núm. 53,081. El señor duque de Pluskou, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 62,476, Sainte Romaine des Isles.—Llevo sea Dios! La Revalenta árabe ha puesto fin á mis 18 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones. J. Comparat, Cura.—Núm. 44,816.—El señor Arzobispo Alex. Stuardo, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46,248. El coronel Watson, de la gota, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 53,860. La señorita Gallard, calle du Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1874, se encuentra gozosa y con una completa salud.

El señor doctor en medicina, Martin, de una gastralgia é irritación de estómago, que le habian hecho provocar quince y diez y seis veces por día durante ocho años.

BARRY DU BARRY Y COMP. Calle de Valverde, núm. 4, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de caja de lata de 12 libras, 42 reales; 4 libras, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 42 libras, 470 rs.; y de 24 libras, 300 rs.—Se vende también

LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento exquisito, eminentemente nutritivo, asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; dá el apetito, la digestión con sueño tranquilo, fuerza á los nervios, á los pulmones, y al sistema muscular.

Cura núm. 72,448. Cádiz, 3 de Junio de 1868.—No puedo menos de manifestar á ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su Chocolate de Revalenta á mi señora. Muchos años hacia que padecía de agudos dolores intestinales, y de insomnios pertinaces, merced á este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—VICENTE MONTAÑO.

En polvo, en cajas de 12 tazas, 42 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 reales; de 120 tazas, 80 rs., ó sean á cuartos la taza.

BARRY DU BARRY Y COMPAÑIA 1, CALLE DE VALVERDE, MADRID.

Lisboa: H. Dubeux, rua de Prada, núm. 44, y generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y ultramarinos de Madrid y demás provincias.

LAMPISTERIA DE MARIN.

PLAZA DE HERRADORES, NUMERO 42.

Acete mineral sin olor, á 11 y 12 cuartos el medio litro; una lata, 49 rs.; devolviéndola vacía, 48. Gran surtido de lámparas, última novedad, para casinos, escuelas y establecimientos, de colgar y sobremesa, tubos, tulipanes y bombas; quinqués de pared, con brazos de todas clases. Se transforman las lámparas de gas y oliva á acete mineral, reportando al comercio y particulares una economía considerable. Hay además muchos y variados artículos á precios muy económicos, y el mineral á los mismos precios, en la calle del Ave Maria, núm. 11, hojalatería de Marin.

(Núm. 3.—8 v.)

INJECTION BROU

Higiénica, infalible y preservativa, cura sin el auxilio de otro medicamento.—Vendese en todas las farmacias (Exigir el método).

30 años de éxito.—Paris, MM. Brou, inv., boulevard Magenta, 155.

PILDORAS DE PEPSINA DE HOGG

Depositos en Madrid: farmacias de SIMON, MORENO MIGUEL, ESCOLAR, SANCHEZ OCAÑA, ORTEGA, y JUST.—La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.

En provincias en todas las buenas farmacias.

(Núm. 3.—8 v.)

EMULSION DE BREA VEGETAL LE BEUF.

(ALQUITRAN PURIFICADO DEL PINO MARITIMO.)

UNICA PREPARACION CONTENIENDO LA BREA SIN ALTERACION NI MODIFICACION ALGUNA.

Esta preparación ha sido experimentada con muy buenos resultados en los hospitales de París y Burdeos en los catarras de los bronquios y de la vejiga, en las afecciones cutáneas, etc.

Modo de usarla: Para uso interno, una cucharadita para un medio vaso de agua azucarada ó de leche caliente.—Para uso externo, emplearla en lociones ó inyecciones mezclada con dos, tres ó cuatro partes de agua.—42 rs.

De Ford. Le Beuf, inventor. Desinfectante enérgico, cicatrizante de las heridas.

COALTAR SAPONINADO

Adoptado en todos los hospitales de París.

El Coaltar saponinado de Le Beuf ha sido empleado con muy buenos resultados en los hospitales y ambulancias civiles durante el sitio de París. (Ambulancia de la casa Chimay, de la Biblioteca Nacional, de la Escuela de Caminos y Calzadas, del Jardín de Plantas, etc., etc.) Como dentífrico se emplea para purificar el aliento y fortificar las encías; su uso es muy higiénico en tiempo de epidemias. Precio en España, 10 rs.

Bayona, farmacia de L. Le Beuf, farmacéutico de primera clase, ex-farmacéutico interno de los hospitales de París.—Madrid: Señores D. J. Simon, D. V. Moreno Miguel, Escolar, Sanchez Ocaña, Ortega, D. Carlos Ulzurrun y Rodriguez Hernandez.—La agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.—En provincia sus depositarios.

(A.)

LINIMENTO GENEAU PARA LOS CABALLOS

Solo este precioso tópico cura radicalmente y en pocos días las cojeras, lisiaduras, equinovos, alcances, moletas, alifés, esparavanes, sobrehueros, flojedades, etc., sin ocasionar lesión ni caída de pelo. La cura se hace á la mano en tres minutos, sin dolor y sin cortar ni afeitar el pelo.—Precio, 6 frs.—Farm. GENEAU, 275, rue Saint Honoré, en París.—En Madrid á 26 rs. farm.: Garrido, Borrell, hermanos, Escolar, Moreno Miguel, Sanchez Ocaña; la agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos; en provincias sus depositarios.

(3,425.)

POMADA ANT-OFTALMICA DE LA VIUDA

FARNIER.

Este precioso remedio que cuenta más de UN SIGLO de acreditadísimo éxito y está autorizado por decreto de 10 de setiembre de 1867, se vende en todas las más acreditadas farmacias de España. Para evitar la falsificación, que redunda siempre en detrimento del enfermo, es necesario exigir que el bote comprado por el cliente sea de loza blanca, marcado V. F., cubierto con un papel blanco que lleva la firma atada con hilo encarnado, con un sello de lacre encarnado sobre el nudo con la inicial T. Exijase además el prospecto impreso que acompaña siempre al remedio.

Para la venta al por mayor, dirigirse á M. Theulier aine á Thiviers, Francia (Dordogne), único propietario de este medicamento, cuyo precio en Francia es de 3 francos.

(A.—3,345.)

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34, á cargo de R. Labajos y Arenas.